

ESTUDIO PRELIMINAR

## **“Compañeras y compañeros...”**

Eva Perón y el movimiento obrero organizado.  
Política, gestión y redes de colaboración  
conjunta (1946-1951)

Santiago Regolo

# 1. INTRODUCCIÓN

Numerosos estudios sobre el peronismo coinciden en que uno de los puntos más importantes en la construcción de su poder y su consolidación en el gobierno se encuentran en su acción referida al movimiento obrero y las organizaciones sindicales. Esta correspondencia, en tanto expresión de una de las articulaciones más importantes de las bases de poder del movimiento liderado por Perón, conllevó también a discusiones alrededor de las formas de organización del movimiento obrero, los sindicatos y su relación con el Estado, el gobierno y el campo político.

Desde las primeras aproximaciones de Gino Germani<sup>1</sup>, las críticas a sus enfoques<sup>2</sup>, y avanzando sobre los debates historiográficos en torno a la problemática movimiento obrero-peronismo, las interpretaciones sobre lo acontecido en el período 1943-1955 han ahondado en diversas relaciones conceptuales, teóricas y metodológicas. Entre esas miradas, encontramos las que destacan las particularidades del proceso de industrialización sustitutivo y de acumulación de capital sin distribución de ingresos que permitió establecer correspondencias entre distintas generaciones de trabajadores<sup>3</sup>; las que ponderan los vínculos entre dirigentes sindicales y Perón<sup>4</sup>; las que devuelven al centro de la escena a un movimiento obrero con objetivos propios y gran capacidad de acción<sup>5</sup>; los estudios que se focalizaron en la formación del Partido Laborista<sup>6</sup>; las indagaciones que atienden al análisis de la estructura y evolución del gremialismo, como así también a los cambios en sus tendencias ideológicas<sup>7</sup>; los que han puesto la lupa sobre gremios especí-

---

<sup>1</sup> Germani, Gino, "El surgimiento del peronismo: el rol de los obreros y de los migrantes internos", en *Desarrollo Económico*, vol. 13, Nº 51, Buenos Aires, Oct-Dic, 1973, pp. 435-488; *Política y sociedad en una época de transición: De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*, Buenos Aires, Paidós, 1962; *Estructura social de la Argentina*, Buenos Aires, Ed. Solar, 1987.

<sup>2</sup> Por ejemplo, algunos autores han revisado el enfoque de Germani a partir del análisis de los resultados de las elecciones de 1946. Si bien estos trabajos apuntaron a medir el peso de los migrantes y los denominados "nuevos" obreros en el ascenso de Perón a la presidencia, en algunos casos recaen en elaboraciones conceptuales rígidas, o nociones clasistas, que no permiten tejer un mapa de la heterogeneidad de los sectores trabajadores argentinos. Entre ellos podemos encontrar los estudios de: Mora y Araujo, Manuel y Llorente, Ignacio (comp.), *El voto peronista: Ensayos de sociología electoral en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1980; Smith, Peter, "Las elecciones de 1946 y las inferencias ecológicas", en Mora y Araujo [et al.], (1980), pp. 165-190; Forni, Floreal y Weinberg, Pedro, "Reflexiones sobre la relación entre clases sociales y partidos políticos en la Argentina", en *Desarrollo Económico*, Vol. 12, Nº 46, Buenos Aires, Jul-Sept, 1972, pp. 421-436; Halperín Donghi, Tulio, "Algunas observaciones sobre Germani, el surgimiento del peronismo y los migrantes internos", en *Desarrollo Económico*, Vol. 14, Nº 56, Buenos Aires, Ene-Mar, 1975, pp. 765-781.

Asimismo, vale mencionar otros estudios alternativos al análisis de Germani. Entre ellos, los de Baily, Samuel, *Movimiento obrero, nacionalismo y política en la Argentina*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986.; Little, Walter, "La organización obrera y el Estado peronista, 1943-1955", en *Desarrollo Económico*, vol. 19, Nº 75, Buenos Aires, Oct-Dic, 1979, pp. 331-376; o Kenworthy, Eldon, "Interpretaciones ortodoxas y revisionistas del apoyo inicial del peronismo", en *Desarrollo Económico*, Vol. 14, Nº 56, Buenos Aires, Ene-Mar, 1975, pp. 749-763.

<sup>3</sup> Murmis, Miguel y Portantiero, Juan Carlos, *Estudio sobre los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2006.

<sup>4</sup> Torre, Juan Carlos, *La vieja guardia sindical y Perón. Sobre los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, Edunref, 2006; Di Tella, Torcuato, *Perón y los sindicatos. El inicio de una relación conflictiva*, Buenos Aires, Ariel, 2003; Zorrilla, Rubén, *El liderazgo sindical argentino*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1988.

<sup>5</sup> Doyon, Louise, *Perón y los trabajadores. Los orígenes del sindicalismo peronista, 1943-1955*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2006; "La organización del movimiento sindical peronista (1946-1955)" en *Desarrollo Económico*, Vol. 24, Nº 94, Buenos Aires, Jul-Sep, 1984, pp. 203-234; "Conflictos obreros durante el régimen peronista (1946-1955)", en *Desarrollo Económico*, Vol. 17, Nº 67, Buenos Aires, Oct-Dic, 1977, pp. 437-473.

<sup>6</sup> Pont, Elena, *Partido Laborista: Estado y sindicatos*, Buenos Aires, CEAL, 1984; Gay, Luis, *El Partido Laborista en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos-Fundación Simón Rodríguez, 1999; Senén González, Santiago, *Laborismo: El partido de los trabajadores*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2014.

<sup>7</sup> Belloni, Alberto, *Del anarquismo al peronismo. Historia del movimiento obrero argentino*, Buenos Aires, Peña Lillo, 1962; Bilsky, Edgardo, *Esbozo de historia del movimiento obrero argentino: desde sus orígenes hasta el advenimiento del peronismo*, Buenos Aires, Biblos, 1987; Del Campo, Hugo, *Sindicalismo y Peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005; Matsushita, Hiroshi, *Movimiento obrero argentino, 1930-1945. Sus proyecciones en los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, Ediciones Razón y Revolución,

ficos<sup>8</sup>; o los nuevos enfoques que analizan las denominadas “segundas líneas”<sup>9</sup>, prestan atención a las funciones mediadoras de estas figuras destacadas del campo político y gremial, y sus aportes al surgimiento del peronismo, la estructuración de su poder y la divulgación de su doctrina. A esta área de estudio, podemos agregar los libros de memorias de figuras destacadas y protagonistas<sup>10</sup>, que aportan valiosos datos para el análisis de la dinámica de las dirigencias durante el período referenciado.

Las nuevas miradas sobre la temática, si bien retoman algunas de las líneas historiográficas anteriormente mencionadas, en particular aquellas que consideran al campo sindical con objetivos propios, plantean una reformulación de sus proyecciones políticas y esbozan abordajes alternativos del vínculo entre el sindicalismo, sus principales líderes y el peronismo.<sup>11</sup> Sin embargo, tal como sucede en los estudios que anteceden a estas miradas más actuales, las referencias a la participación de Eva Perón en el ámbito gremial siguen siendo circunstanciales.

---

2014.; Horowitz, Joel, “Ideologías sindicales y políticas estatales en la Argentina, 1930-1943”, en *Desarrollo Económico*, Vol. 24, N°94, Buenos Aires, Jul-Sep, 1984, pp. 275-296. Vale destacar asimismo los trabajos referidos a los gremios comunistas, o asociados al PC, para profundizar el análisis del movimiento obrero en la época. Entre ellos: Aricó, José, “Los comunistas y el movimiento obrero”, en *La Ciudad Futura. Revista de cultura socialista*, N°4, marzo, 1987, pp. 15-17; Camarero, Hernán, *A la conquista de la clase obrera: Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007; Ceruso, Diego, *El comunismo y la organización sindical de base. Las comisiones internas en la construcción, los textiles y los metalúrgicos, 1936-1943*, (Tesis de Licenciatura), FFyL-UBA, julio, 2009. Disponible en: <[http://repositorio.fi.uba.ar/xmlui/bitstream/handle/filodigital/1169/uba\\_ffyl\\_t\\_2009\\_855012.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.fi.uba.ar/xmlui/bitstream/handle/filodigital/1169/uba_ffyl_t_2009_855012.pdf?sequence=1&isAllowed=y)>; Durruty, Celia, *Clase obrera y peronismo*, Córdoba, Ediciones Pasado y Presente, 1969; Lobato, Mirta, “Rojos. Algunas reflexiones sobre las relaciones entre los comunistas y el mundo del trabajo en la década del ‘30”, *Prismas*, N°6, Buenos Aires, 2002, pp. 5-15. Por otro lado, para abordar las particularidades del gremialismo socialista en el período, ver Herrera, Carlos Miguel, *En vísperas del diluvio: el gremialismo socialista ante la irrupción del peronismo*, Buenos Aires, Grupo Editor Universitario, 2019; *¿Adiós al proletariado? El Partido Socialista bajo el peronismo (1945-19455)*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2016.

<sup>8</sup> Horowitz, *Los sindicatos, el Estado y el surgimiento de Perón 1930-1946*, Buenos Aires, Eduntref, 2004; Carrizo, Gabriel, *Petróleo, peronismo y sindicalismo: la historia de los trabajadores de YPF en la Patagonia, 1944-1955*, Buenos Aires, Prometeo, 2016; Parceró, Daniel, *Historia de ATE* (5 Tomos), Buenos Aires, CTA Editores, 2014 [Para el período de interés de nuestro estudio, consideramos principalmente el Tomo 3, *Unidad y participación: los trabajadores del Estado en los tiempos de Perón*]; Lobato, Mirta Zaida, *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera*, Berisso (1904-1970), Buenos Aires, Prometeo, 2001.

<sup>9</sup> Rein, Raanan y Panella, Claudio, (comp.), *La segunda línea: Liderazgo peronista, 1945-1955*, Buenos Aires, Pueblo Heredero-Eduntref, 2013; Rein, Raanan, *Juan Atilio Bramuglia. Bajo la sombra del líder. La segunda línea del liderazgo peronista*, Buenos Aires, Lumiere, 2006; Torre, Juan Carlos, “La caída de Luis Gay”, en Gay, (1999), pp. 199-216; Bosser, Fabián y Senén González, Santiago, “José G. Espejo. Soldado de Evita”, en Rein, Raanan [et al.], (2013), pp. 159-174; Luciani, María Paula, “José María Freire, de secretario a ministro: un funcionario obrero en el área de Trabajo y Previsión”, en Lobato, Mirta Zaida y Suriano, Juan (comp.), *La sociedad del trabajo. Las instituciones laborales en la Argentina (1900-1955)*, Buenos Aires, Edhasa, 2013, pp. 319-334.; entre otros.

<sup>10</sup> Gay, (1999); Monzalvo, Luis, *Testigo de la primera hora del peronismo*, Buenos Aires, Pleamar, 1974; Perelman, Ángel, *Cómo hicimos el 17 de octubre*, Buenos Aires, Coyoacán, 1961; Pontieri, Silverio, *La CGT, la revolución del 17 de octubre y otros temas*, Buenos Aires, Pirámide, 1973; Reyes, Cipriano, *Yo hice el 17 de octubre*, Buenos Aires, GS Editorial, 1973; *¿Qué es el laborismo?*, Buenos Aires, Ediciones RA, 1946. Por el lado del comunismo, podemos citar a: Chiarante, Pedro, *Ejemplo de dirigente obrero clasista*, Buenos Aires, Fundamentos, 1976; Peter, José, *Crónicas proletarias*, Buenos Aires, 1968. Por el socialismo: Pérez Leirós, Francisco, *Grandezas y miserias de la lucha obrera*, Buenos Aires, Ediciones Líbera, 1974; Repetto, Nicolás, *Mi paso por la política. De Uriburu a Perón*, Buenos Aires, Santiago Rueda Editor, 1957.

<sup>11</sup> Acha, Omar, *Las huelgas bancarias, de Perón a Frondizi, 1945-1962: contribución a la historia de las clases sociales en la Argentina*, Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación, 2008; “El sindicato de ‘canillitas’ y el mosaico de lo público en la sociedad política peronista (1945-1955)”, en Acha, Omar y Quiroga, Nicolás, (coord.); *Asociaciones y política en la Argentina del siglo veinte: entre prácticas y expectativas*, Buenos Aires, Prometeo, 2015, pp. 81-107; Aldao, Joaquín, “El ejército civil de los trabajadores. Los ferroviarios y el peronismo, esbozo de una alternativa interpretativa”, en *Anuario INIHEP*, Buenos Aires, INIHEP, 2016, pp. 39-55; *Obreros, ferroviarios y... ¿peronistas?: institucionalización y dinámica identitaria en la Unión Ferroviaria*, Bernal, Universidad de Quilmes, 2018; Contreras, Gustavo Nicolás, “¿Apéndice estatal? La CGT durante el primer gobierno peronista: asociacionismo, funcionamiento institucional y proyecciones políticas (1946-1955)”, en Acha [et al.], (2015), pp. 109-128; “En río revuelto ganancia de pescador. El gremio marítimo y el peronismo. Un estudio de la huelga de 1950”, en *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N° 1, Buenos Aires, 2008, pp. 45-56; “Los trabajadores gráficos, la prensa y la política durante el peronismo”, en Da Orden, María Liliána y Melón Pirro, Julio César, (comp.), *Prensa y peronismo: discursos, prácticas, empresas, 1943-1958*, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2007, pp. 71-96; *El peronismo obrero: consideraciones a partir del devenir político y sindical de los trabajadores de los frigoríficos*, Buenos Aires, Grupo Editor Universitario-Eudem, 2018; Contreras, Gustavo Nicolás y Marcilese, José, (comp.), *Los*

Por otro lado, si atendemos a los estudios biográficos sobre su figura, pocos destacan de manera particular la importancia de su actividad referida al mundo gremial. A excepción de la obra de Marysa Navarro<sup>12</sup>, otros trabajos se centran más en las relaciones que fue tejiendo la primera dama con determinados funcionarios y dirigentes con el fin de canalizar sus acciones y edificar un poder propio, y por momentos autónomo del propio Perón. Este tipo de análisis sostienen la existencia de una disputa dentro del peronismo entre un núcleo más formal y otro que comenzaba a responder a Eva Perón, entre los que se encontraban los dirigentes que asumieron la conducción de la CGT a partir del año 1948. Asimismo, otros autores sugieren el desafío de dos liderazgos en pugna, donde, por un lado, Perón bregaba por sostener un equilibrio entre los militares y el sindicalismo, y, por el otro, Eva rompía esa medida al inclinar la balanza hacia el campo gremial.<sup>13</sup> Pero, a pesar de estas miradas, aún puede observarse una limitada producción que vincule a Eva como nexo entre Perón y los sindicatos, y luego, ya con rasgos propios de su liderazgo, como referente en la consolidación de un binomio particular dentro de la estructura de poder del peronismo.

Retomando algunas de las consideraciones antes expuestas, volver sobre los discursos de Eva Perón ante sindicatos y gremios nos permite explorar, no solo las formas discursivas que empleó en estos espacios, sino también la dinámica política y de acción desplegado por la primera dama en vistas a consolidar la articulación entre el peronismo y el movimiento obrero. Paralelamente, esto contribuyó a la edificación de su propio liderazgo y a un proceso subsidiario de identificación con su figura. Esta filiación, que fue haciéndose cada vez más estrecha, fue convirtiendo a Eva Perón en la “compañera”, la “abanderada de los trabajadores argentinos” y la “benefactora de la clase trabajadora”, para finalmente ser la candidata a la vicepresidencia propuesta por la CGT en las elecciones de 1951.

\*\*\*

## 2. LOS AÑOS PREVIOS. EL SINDICALISMO EN EL SURGIMIENTO DEL PERONISMO (1943-1946)

Al volver sobre la experiencia del movimiento obrero organizado en los años previos al advenimiento del peronismo, ya observamos cambios en las formas de identificación política y las prácticas resultantes de esa experiencia. Las tendencias anarquista y sindicalista revolucionaria habían perdido terreno frente a las líneas de acción vinculadas al sindicalismo de mediación, tanto con las fuerzas del capital como con el Estado.<sup>14</sup> La

---

*trabajadores durante los años del primer gobierno peronista. Nuevas miradas sobre sus organizaciones, sus prácticas y sus ideas (1946-1955)*, Dossier del Programa Interuniversitario de Historia Política, N°35, Buenos Aires, Julio 2013. Disponible en <<http://historiapolitica.com/dossiers/trabajadores-peronismo/>>; Schiavi, Marcos, *El poder sindical en la Argentina peronista (1946-1955)*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2013; *La resistencia antes de la resistencia: La huelga metalúrgica y las luchas obreras de 1954*, Buenos Aires, El Colectivo, 2008; *Movimiento sindical y peronismo (1943-1955): Hacia una nueva interpretación*, Trabajos y Comunicaciones, 2da Época, N°39, UNLP-FaHCE, 2013. ISSN 2346-8971. En Memoria Académica. Disponible en: <[http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.6086/pr.6086.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6086/pr.6086.pdf)>, entre otros.

<sup>12</sup> Navarro, Marysa, *Evita*, Buenos Aires, Edhasa, 2005, pp. 135-155 y 199-213.

<sup>13</sup> Zanatta, Loris; *Eva Perón. Una biografía política*, Buenos Aires, Sudamericana, 2011, pp. 21-36.

<sup>14</sup> Horowitz, (2004), p.309.

aceptación de la intervención estatal en la resolución de las demandas del sector gremial fueron ilustrando la importancia que tuvo dentro del movimiento obrero la propensión a establecer conexiones con el poder político. Esto también facilitó el establecimiento de diversos espacios de experiencia común que posibilitaron otros esquemas de participación y de relación.

Ya con Perón al frente del Departamento Nacional del Trabajo, luego convertido en la Secretaría de Trabajo y Previsión (STyP), algunas de estas líneas de acción se fueron consolidando. La amplia gama de derechos sociales<sup>15</sup>, conjugada con una mayor presencia del Estado en la fiscalización y control para que se haga efectiva la legislación laboral sancionada, afirmó los lazos con el movimiento obrero y la conducción sindical. El establecimiento de tribunales de trabajo y la mediación creciente de la STyP en la firma de acuerdos y convenios<sup>16</sup>, fueron generando confianza respecto a la acción gubernamental y, sobre todo, a la figura de Perón como garante de las conquistas laborales reclamadas por años. A esto se le sumaba el importante trabajo de dirigentes como el Cnel. Domingo Mercante, designado interventor de la Unión Ferroviaria (UF), y Juan Atilio Bramuglia, asesor letrado de la UF y autor, junto a José Figuerola, del decreto de creación de la STyP, quienes permitieron establecer importantes redes con el mundo sindical<sup>17</sup> y movilizar a las bases a que cooperasen con Perón.<sup>18</sup>

La desconfianza en los partidos políticos tradicionales, y la progresiva obtención de mejoras a partir de la acción e intervención del Estado, produjo en varios sectores del movimiento obrero una visión política diferente. Esto se fue traduciendo en un viraje en las lealtades políticas y en la identificación con otro tipo de conducción.<sup>19</sup> El surgimiento y expansión de un movimiento social que no logró en años anteriores conseguir una organización extendida, encontraba en las medidas impartidas desde la STyP las vías para alcanzar sus objetivos, tanto materiales como políticos y simbólicos. El decreto 23.852/45<sup>20</sup> de asociaciones profesionales, otorgaba al sindicato con mayor número de afiliados la personería gremial y el monopolio de la representación.<sup>21</sup> A partir del mismo, también quedaba legalizada la militancia sindical y la actividad de los gremios sin aviso previo. La elaboración de este decreto contó con la aprobación y colaboración de importantes líderes sindicales, ya que este nuevo marco legal les aseguraba una rápida consolidación a sus organizaciones. La concreción de una confederación única, se convirtió en otro paso más en este proceso.

---

<sup>15</sup> Entre ellos, la extensión del régimen jubilatorio y previsional, pensiones, vacaciones pagas, sueldo anual complementario (aguinaldo), mejora en las condiciones laborales, etc.

<sup>16</sup> Si entre 1941 y 1943 se habían firmado 400 contratos y convenios, entre mayo de 1944 y agosto de 1945 el número crecía a más de 700. Ver más, Doyon, (1977) y (1984).

<sup>17</sup> Bittel, Deolindo.; *Qué es el peronismo*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1983, pp. 25-26; Castelucci, Oscar; *El proyecto de la justicia social. 1945-1976*, en Cirigliano, G., Santa María, V., Ghilini, H. (coord.), *Proyecto Umbral: Resignificar el pasado para conquistar el futuro*, Buenos Aires, SADOP-SUTERH / Ed. Ciccus, 2009, p.592; Cattaruzza, Alejandro; *Historia de la Argentina 1916-1955*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009, p. 188; Mercante, D. A. (h); *Mercante, el corazón de Perón*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1995.

<sup>18</sup> Rein, (2006).

<sup>19</sup> James, Daniel, *Resistencia e integración: el peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1990, p. 27.

<sup>20</sup> Decreto Nº 23.852/45 del 2 de octubre de 1945. Restoy, E. y Doeste, A. (comp.), *Compilación de Leyes, decretos y resoluciones. Tomo IV*, Buenos Aires, Editorial Claridad, 1946.

<sup>21</sup> Marshall, A. y Perelman, L.; "Sindicalización: Incentivos en la normativa sociolaboral", *Cuadernos del IDES* nº4, Instituto de Desarrollo Económico y Social, Buenos Aires, agosto 2004, p.9.

Si bien la unificación de la CGT en 1945 favoreció las negociaciones con el Estado y la tendencia a relacionarse con las esferas del poder político, aún no existía una correspondencia directa en términos identificatorios con la figura de Perón. Su acercamiento al Secretario de Trabajo y Previsión estuvo más asociado a la posibilidad de obtener conquistas reales y concretas para el sector, y canalizar a su favor las negociaciones con la patronal, que a una adscripción formal a su persona. A pesar de verlo como garante de esas conquistas, el Comité Central Confederal (CCC) de la CGT aún presentaba sus diferencias y sus principales dirigentes pregonaban la autonomía.<sup>22</sup> El armado del Partido Laborista, y los problemas que surgieron del armado de las listas y la posterior toma de posesión de los cargos<sup>23</sup>, fueron el reflejo de las diferencias políticas existentes y la voluntad que aún sostenía gran parte del arco gremial de mantener un fuerte grado de independencia en relación a Perón. No obstante, las alianzas y acercamientos establecidos en estos años fueron habilitando debates respecto al trato con el Estado y, en particular, con el peronismo.

Este proceso, como consecuencia de una construcción múltiple realizada a través de discursos, prácticas y diversas posiciones (incluso, por momentos, antagónicas), tuvo en figuras como Eva Perón dinámicas de vinculación que colaboraron con su desarrollo y posterior consolidación.

\*\*\*

### 3. LOS PRIMEROS PASOS DE LA “COMPAÑERA EVITA” (1946-1947)

Durante la campaña electoral previa a los comicios del 24 de febrero de 1946, y especialmente tras la asunción de Perón a la presidencia, la continuidad del nexo con los sindicatos era, a nivel político, uno de los basales más importantes del poder del naciente movimiento peronista. La relación entre Perón y los sindicatos, tal como había sido moldeada desde la STyP, era fundamentalmente personal, individualizada y directa. Pero ese trato personal del ex Secretario de Trabajo y Previsión se tornaba cada vez más difícil de compatibilizar con sus nuevas funciones presidenciales.<sup>24</sup> Esto ponía a Perón en una enorme disyuntiva, ya que consideraba prioritario cuidar esas relaciones y profundizar la identificación del sindicalismo con el movimiento que tomaba las riendas del Estado.

Frente a un sindicalismo fortalecido debido a su participación durante el 17 de octubre de 1945 y las elecciones de febrero de 1946, y teniendo en cuenta algunas de las discusiones que se dieron dentro del ámbito de la CGT con dirigentes que aspiraban a una línea de “colaboración con independencia”, o se oponían, como Cipriano Reyes, a la disolución del Partido Laborista, los canales de la relación debían recaer en alguien de extrema confianza y muy cercano a Perón. Del mismo modo, Perón debía ser muy caute-

---

<sup>22</sup> Esto pudo observarse durante los acontecimientos de octubre de 1945 y la posición de la CGT frente a la detención de Perón. Las actas de la sesión del 16 de octubre de 1945 del CCC de la CGT exponen las diferencias que existían entre los distintos dirigentes, donde principalmente los miembros de la Unión Ferroviaria mostraron una posición más moderada respecto a la declaración de la huelga y expusieron sus dudas respecto a la identificación con la figura de Perón. Ver más en Torre (2006) y Di Tella (2003).

<sup>23</sup> Barry, Carolina, *Evita Capitana: el Partido Peronista Femenino, 1949-1955*, Caseros, Eduntref, 2009, pp. 35-44.

<sup>24</sup> Navarro (2005), p.143.

loso a la hora de designar a la persona que quedaría al frente de la STyP. Tal como él mismo lo había experimentado poco tiempo atrás, el contacto directo con los trabajadores podía constituir un núcleo alternativo a la conducción central. Así fue como decidió nombrar a José María Freire, un dirigente del gremio del vidrio que, siendo miembro del CCC de la CGT, había estado ausente en la reunión del 16 de octubre de 1946 en la que se declaró la huelga general.

Ante este escenario, Eva Perón fue la persona encargada de recibir a las delegaciones obreras que solicitaban la intervención gubernamental para obtener mejoras o su colaboración en la solución de problemas laborales y gremiales. Los primeros encuentros tuvieron lugar en una oficina ofrecida por Oscar Nicolini en el cuarto piso del palacio de Correos y Telecomunicaciones, pero, al cabo de tres meses, la primera dama decidió trasladarse definitivamente al antiguo despacho de Perón en la STyP. Esta mudanza también reforzó simbólica y fácticamente la proyección de las funciones de Eva Perón en términos de correspondencia con el movimiento obrero y de continuidad con lo sucedido en los años previos.

Si bien los primeros acercamientos de Eva al mundo sindical se retrotraen a sus tiempos de actriz<sup>25</sup>, los momentos previos a la asunción de Perón como presidente ya irían marcando esa tendencia a establecer la continuidad del nexo con los sindicatos a través de su figura. Visitas a fábricas, asistencia a convenciones sindicales, encuentros con gremios, y homenajes a dirigentes destacados fueron algunas de las actividades que ya dejaban entrever las formas operativas de Eva Perón en relación a los gremios.<sup>26</sup> Su rol de 'filtro' ante los pedidos de audiencia con el primer mandatario, se fue conjugando con su mediación en conflictos gremiales y su presencia, como representante de Perón, en actos organizados por los sindicatos. Pero no menos importante fue su función como vértice de acciones de identificación con el peronismo, y, aunque de forma embrionaria, de cimentación de canales para la puesta en marcha de sus tareas de ayuda social.

A pesar de ciertos pormenores producto de la inexperiencia<sup>27</sup>, Eva Perón comenzó a ser una pieza clave en estos primeros momentos de organización partidaria y de tensión con cuadros gremiales que mantenían posiciones más autónomas o distantes con el peronismo. En un contexto convulsionado, de huelgas y discusiones dentro de la propia cúpula sindical, la primera dama intercedía en firmas de convenios, acercaba soluciones,

---

<sup>25</sup> Desde el año 1939 formó parte de la Asociación Argentina de Actores, y luego, en 1943, de la Asociación Radial Argentina, entidad de la que fue elegida presidenta el 6 mayo de 1944. Esta organización absorbió a la Asociación de Gente de Radio de la Argentina -creada en 1939- y la Asociación Argentina de Artistas de Radio -creada en 1934- ya por entonces fusionadas en Artistas Unidos de Argentina, y se convirtió en la única asociación reconocida oficialmente para representar a los artistas de radio.

<sup>26</sup> A modo ilustrativo, podemos mencionar en esos momentos previos a la asunción de Perón la visita de Eva a las fábricas Química Bayer y Siemens-Shuckert, acompañada por Ricardo Guardo e Isabel Ernst, el 27 de mayo; su participación en un convite de los trabajadores del vidrio; o su asistencia a un acto organizado por la Confederación de Empleados de Comercio, dirigidos por Ángel Borlenghi, el 31 de mayo. *La Época*, 28 de mayo y 1 de junio de 1946.

<sup>27</sup> En una oportunidad, recibe a una delegación de la Junta Central de las Agrupaciones de Damas Peronistas quienes la visitan para entregarle un misal confeccionado por "técnicos y obreros argentinos". En esa oportunidad, Eva se negó a recibirlo ya que Perón, en su carácter de jefe del movimiento, ya había dado por terminadas las actuaciones de todas las fracciones, proclamando, en cambio, la formación del Partido Único de la Revolución Nacional (PURN). El anuncio de Perón del 23 de mayo, donde instó a la "organización de todas las fuerzas peronistas como Partido Único de la Revolución Nacional", respondía al conflicto suscitado con Cipriano Reyes y otros dirigentes que se resistían al proceso de integración y a la disolución del Partido Laborista. En este caso, tuvo que interceder Isabel Ernst y tomar el regalo para evitar un conflicto con las delegadas. Isabel Ernst había sido la secretaria privada de Domingo Mercante y formaba parte en aquel momento de Acción Social Directa de la STyP. Ella fue quien mayormente la acompañó en estos primeros momentos y le marcó algunas particularidades del trato con los gremios.

y mediaba en conflictos. Lo hacía en nombre de Perón, presentándose siempre como una “modesta colaboradora”, pero siendo, más allá de la presencia de Freire, la cara visible de la intermediación estatal.<sup>28</sup>

Atentos a estos vectores de acción, los discursos\* que recorren estos primeros años formativos de su liderazgo nos permiten advertir las maneras en las que se van configurando esas redes de participación y vínculo con el campo gremial y sindical. La dinámica de este ejercicio, que se mantendría en la etapa posterior, puede establecerse a partir de tres grandes ejes, que actúan de manera simultánea y complementaria, y articulan funciones políticas, de gestión, y de cooperación con otros espacios de injerencia de Eva Perón y el sindicalismo como la previsión y la asistencia social.

Comenzando por los aspectos que se asocian a objetivos políticos, es necesario señalar que estas primeras intervenciones ocurren en un escenario aún complejo. Los esfuerzos por consolidar un proyecto de organización que pueda aglutinar y contener la heterogeneidad de fuerzas políticas ubicadas en torno a la figura de Perón, tanto en lo político-partidario como en el ámbito gremial y sus principales confederaciones, asociaciones y sindicatos, constituyen el marco en el que se desarrollan las interposiciones iniciales de Eva Perón. La disolución del laborismo, y posterior surgimiento del Partido Peronista (PP); los cambios en la dirección de la CGT; los enfrentamientos internos por la conducción de los gremios entre facciones de distinta ascendencia política; y las campañas por el sufragio femenino y la politización de las mujeres, constituyen elementos sustanciales que encuadran la retórica de estos años. En este sentido, observamos en las alocuciones de Eva el intento de reforzar las adhesiones al peronismo a partir de acentuar la importancia de la disciplina y ordenamiento interno de los sindicatos, el rechazo a expresiones o corrientes ideológicas consideradas “foráneas” y contrarias al sentir nacional, y la exaltación de la figura de Perón y de otros dirigentes. Asimismo, la inclusión de referencias a las campañas por el voto femenino y los derechos políticos y sociales de las mujeres, van exponiendo una lógica de construcción política que anudaba diversas esferas de acción.

Entre estos primeros discursos, en línea con lo expresado por Perón cuando era Secretario de Trabajo y Previsión, Eva manifestaba sobre la importancia de no dejar

---

<sup>28</sup> Ricardo Guardo, presidente de la Cámara de Diputados entre 1946-1947, señalaba que en estos primeros momentos, Eva, a pesar de no detentar ningún cargo, ya tenía un rol predominante en la STyP. Según su relato: “tan pronto como Perón sube a la Presidencia, Eva empieza con la fundación e indirectamente (con) la Secretaría de Trabajo, si bien es cierto que estaba al mando el Sr. Freire, (...) prácticamente era una delegada, actuaba en una forma tan directa y tan incluida en los procesos laborales, que yo por eso señalé, como si estuviera al frente de la Secretaría de Trabajo (...) Eva tenía la participación directa de una cantidad de políticos que concurrían y de gremiales, eso es indiscutible”. Entrevista con Ricardo Guardo, PHO-ITDT, pp. 37-38.

<sup>29</sup> En sus años como Secretario de Trabajo y Previsión, Perón solía advertir a los trabajadores que era necesario optar por dirigentes que eviten objetivos políticos o ideológicos dentro de los sindicatos. Esto se enmarcaba también en la disputa con dirigentes sindicales que presentaban largas trayectorias en el escenario político. A modo de ejemplo, podemos citar las palabras de Perón ante la Unión Obreros (y Empleados) Municipales al indicar, en clara alusión a quien fuera el Sec. Gral. del sindicato e histórico referente del Partido Socialista, Francisco Pérez Leirós, que tener un dirigente que vaya tras otros objetivos ideológicos o políticos dentro de la organización, “es como tener una bomba de tiempo metida dentro de la propia casa.” En “La división de los obreros solo beneficia a turbios intereses políticos, dijo Perón”, *El Obrero Municipal*, N°496, Año XXIII, 1 sept. 1944, p.3.

Incluso, más adelante, la CGT, ya bajo la conducción de Espejo, se valdría de este tipo de citas de Perón en circulares a las delegaciones regionales para advertir a aquellos que utilizarán la representación que les confería la central obrera para escalar posiciones personales en funciones de gobierno y entidades comerciales. *Confederación General del Trabajo*, marzo 8 de 1948, Circular: “A las delegaciones regionales de la Confederación General de Trabajo en todo el país.” Confederación General del Trabajo-Centro de Documentación “Eva Perón”.

\* Todos los discursos citados de aquí en adelante, salvo aquellos que sean señalados con su debida referencia bibliográfica, pueden encontrarse en la presente edición.

“entrar la política a los sindicatos”<sup>29</sup>, de sostenerse unidos bajo la bandera “azul y blanca”, de abandonar “ideologías extrañas” al país -en clara alusión al comunismo-, y defender posiciones de reorganización interna de la mano de dirigentes cercanos a la STyP.<sup>30</sup>

En este mismo registro, las continuas referencias a funcionarios o dirigentes, como Mercante o Freire<sup>31</sup>, funcionaban como mecanismo de distinción entre “leales” y “traidores”. La vinculación de sus trayectorias a valores como la lealtad, apuntaban a presentar arquetipos y modelos de conducta en los cuales reflejarse. En un contexto donde se discutía al interior de las organizaciones sindicales cuáles debían ser los parámetros de colaboración con el gobierno y el peronismo, Eva Perón constituía un importante eslabón del proceso de identificación al intentar rearticular la relación entre sujetos concretos y la propia práctica discursiva.

Las palabras de Eva también deben tomarse como estrategia para persuadir a muchos dirigentes que presentaban reservas a la hora de embanderarse con Perón y su gobierno. Tal como puede observarse en los discursos realizados en varios sindicatos, esto quedó igualmente expuesto en la designación y posterior renuncia del entonces presidente del Partido Laborista y dirigente del gremio de telefónicos, Luis Gay, como Secretario General de la CGT.<sup>32</sup> Más allá de las declaraciones de dirigentes opositores al peronismo, que sugerían cierta intervención de Eva Perón en la postulación de Gay a cargo de la central obrera<sup>33</sup>, la dimisión del dirigente telefónico a la Secretaría General de la CGT apareció traslucida de manera indirecta en los discursos de la primera dama de esos días como un episodio paradigmático de “traición” dentro de las filas del peronismo y la necesidad de mantenerse unidos alrededor de los dirigentes leales a Perón.<sup>34</sup>

---

<sup>30</sup> Las menciones realizadas por Eva a favor de Mariano Tedesco en su discurso ante el gremio textil (Discurso de la Señora Eva Perón ante trabajadores y trabajadoras textiles, 12/1946), o su alocución ante trabajadores del Sindicato de Vendedores de Diarios (Discurso pronunciado por la Señora María Eva Duarte de Perón con motivo de las primeras jubilaciones concedidas a vendedores de diarios, 5/3/1947), donde les pide que sigan unidos al lado de Napoleón Sollazzo, son algunos ejemplos de este tipo de intervenciones. Vale aclarar que, en el caso de la Asociación Obrera Textil, el propio Mariano Tedesco manifestó que Eva intervino para fortalecer la posición de la fracción peronista en detrimento del sector comunista. En Borroni, Otelo y Vacca, Roberto, *La vida de Eva Perón. Tomo I – Testimonios para su historia*, Buenos Aires, Editorial Galerna, 1970, p. 220. Del mismo modo, la vinculación del gremio de canillitas con el peronismo tuvo en la dirigencia de Sollazzo un actor fundamental. Ver más, Acha, Omar, “El gremio de canillitas en la política peronista, 1945-1955”, *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013. Disponible en: <<https://www.academica.org/000-010/788>>

<sup>31</sup> Los homenajes al “compañero Freire”, que “simboliza la lealtad de la masa laboriosa hacia la causa revolucionaria” (Discurso de la Señora D. María Eva Duarte de Perón en el acto de donación de 40,000 pesos por los empleados de seguros, 28/1/1947), “porque nadie mejor” que él, por ser obrero, “conoce el sentido y el alcance de las conquistas logradas”, (Discurso de la esposa del Primer Mandatario de la Nación en el acto de la firma del convenio para la industria jabonera, 29/1/1947); o las loas a Mercante, el “corazón de Perón”, se convierten en el discurso de Eva Perón en expresiones de lealtad y en un canal de representación de los trabajadores. (Discurso pronunciado por la Señora María Eva Duarte de Perón en el acto de entregarse las mil primeras jubilaciones a empleados de comercio, 31/1/1947; Discurso de la esposa del Primer Magistrado -visita señora de Perón a los talleres de la SIAM Di Tella-, 4/2/1947)

<sup>32</sup> Desde su designación al frente de la central obrera, su acción se vio limitada debido a las diferencias que mantenía con otros dirigentes gremiales que ya actuaban dentro de la órbita del gobierno, como Ángel Borlenghi (Ministro de Interior) y José M. Freire (Secretario de Trabajo y Previsión). Su renuncia fue motivada por su encuentro con una delegación de dirigentes gremiales norteamericanos con el fin de conversar sobre la posible creación de una confederación obrera americana que se opusiera en el continente a los comunistas. El encuentro de Gay con los dirigentes fue interpretado por el peronismo y parte del sindicalismo oficialista como un intento de entrega a los intereses norteamericanos. Más allá de estos argumentos, la acción de Gay demostraba ese intento de autonomía respecto al gobierno que iba perdiendo cada vez más fuerza. Ver más, Senén González, Santiago y Bosoer, Fabián, *La lucha continúa...200 años de historia sindical en la Argentina*, Buenos Aires, Vergara, 2012, p. 155.; y Torre (1999).

<sup>33</sup> Lucio Bonilla, uno de los fundadores de la Unión Obrera Textil y miembro del Secretariado de la CGT entre 1943 y 1945, declaró en relación a la designación de Gay: “En un determinado momento se dejó aflorar por Eva Perón creo y fue Secretario de la CGT por poco tiempo”. Entrevista con Lucio Bonilla, PHO-ITDT, p. 100.

<sup>34</sup> Discurso de la Señora D. María Eva Duarte de Perón en el acto de donación de 40,000 pesos por los empleados de seguros, 28/1/1947;

Tras la salida de Gay, acusado de intentar “entregar” a la CGT a intereses norteamericanos, y su reemplazo por Aurelio Hernández, Eva Perón volvía a poner el acento en la necesidad de realzar lo nacional como expresión fundamental del sindicalismo. Alertaba a los trabajadores y trabajadoras a estar atentos ante los que “quieren infiltrarse entre los nuestros para bregar por teorías exóticas”<sup>35</sup>, y no considerar ninguna otra bandera que no sea la argentina ni vitorear “a ningún mariscal extranjero”.<sup>36</sup> La reafirmación del sentido de nacionalidad y la exclusión de lógicas extranjeras, vuelve sobre la reclamación de marginar enclaves de identificación con otras tradiciones y facciones políticas, así como también con los alineamientos que presentaba el escenario nacional e internacional tras la finalización del conflicto bélico mundial.

Pero también se observa, ante este cambio de dirección de la CGT, un progresivo aumento de los sindicatos que se acercaban a la STyP para entrar en contacto con Eva Perón. La recepción de delegados de la Unión Ferroviaria, del Sindicato de Peluqueros y Afines, de la Unión Obrera de Bebidas y Anexos, de la Asociación de Obreros y Empleados del Estado, de la Unión Obrera de la Industria del Calzado, de gastronómicos, gráficos, entre otros, se enlazaba con las visitas de la primera dama a la Confederación de Empleados de Comercio, la Unión Obrera Metalúrgica o la Unión Tranviarios Automotor, poblando su agenda y estrechando su contacto diario con los gremios. De esta forma, su figura fue ganando afición entre los delegados y dirigentes intermedios que aspiraban a disputar posiciones de poder dentro de sus sindicatos. Las intervenciones de Eva Perón para respaldar a delegados “verdaderamente peronistas” dentro de las fábricas<sup>37</sup>, ampliar los canales de participación política de estos cuadros intermedios o favorecer sus posiciones en vistas a elecciones internas, fueron algunas de las maneras en las que se expresó su dinámica de acción en términos políticos y como canal de fortalecimiento de las posiciones afines al peronismo dentro del campo gremial. Testimonios como el de Amado Olmos, secretario general del Sindicato de Sanidad, que afirmó que Eva intercedió ante la CGT para que los “dirigentes a la antigua” los dejen “militar tranquilos” y “participar del movimiento peronista”<sup>38</sup>, o el de Hernán Salovicz, fundador del Sindicato de Choferes, que relató cómo la primera dama lo convocó para ir a buscar votantes en sus vehículos y ayudar a Deprisco -que era el candidato afín al peronismo en la Federación Gráfica Bonaerense-<sup>39</sup>, ilustran estas facetas.

En paralelo a estas cuestiones, esta etapa coincide con los esfuerzos de Eva Perón en relación a la campaña por el sufragio femenino y los derechos políticos de las mujeres. La

---

Discurso de la esposa del Primer Mandatario de la Nación en el acto de la firma del convenio para la industria jabonera, 29/1/1947.

<sup>35</sup> Discurso pronunciado por la Señora María Eva Duarte de Perón con motivo de las primeras jubilaciones concedidas a vendedores de diarios, 5/3/1947.

<sup>36</sup> Discurso pronunciado esta noche en el acto de la Unión Tranviarios, por la Señora María Eva Duarte de Perón, 26/5/1947.

<sup>37</sup> Discurso de la esposa del Primer Magistrado (visita señora de Perón a los talleres de la SIAM Di Tella), 4/2/1947.

<sup>38</sup> El testimonio de Olmos permite ilustrar esta particularidad al marcar la acción de la primera dama en la resolución de conflictos dentro del gremio entre los diferentes cuadros dirigenciales: “Eva conocía nuestros problemas (se nos acusaba de comunistas), sabía que nosotros queríamos participar del movimiento peronista, pero los dirigentes ‘a la antigua’, nos lo impedían. Cuando le planteamos nuestros problemas a Evita, los dirigentes de la CGT, que estaban presentes, quisieron dar por terminado el asunto. (...) Eva intercedió para que se aclare el asunto. (...) No hacía caso a los papeles y reglamentos. A partir de allí se nos reconoció como trabajadores adheridos a la CGT y pudimos militar tranquilos.” En Borroni y Vacca (1970), pp. 224-225.

<sup>39</sup> Según el testimonio de Salovicz, la elección fue ganada por 17 votos. *Ibíd.*, p. 143.

referencia a las mujeres como sujetos políticos, su identificación en tanto trabajadoras<sup>40</sup>, y la recuperación de su protagonismo en la historia y las gestas embrionarias del peronismo como el 17 de octubre de 1945, tuvieron una presencia constante en el discurso que dirige al movimiento obrero. La importancia de potenciar la campaña de politización de las mujeres, encontró en sus intervenciones en el campo gremial un sostén fundamental que le permitió vincular los diversos espacios en los que fue construyendo y ejerciendo su liderazgo.

Relevando brevemente algunas de las disertaciones de estos tiempos iniciales, observamos la petición recurrente a que se materialice, en el corto plazo, el voto femenino.<sup>41</sup> Pero este reclamo, considerando al ámbito gremial y sindical como marco de enunciación, era fundamentado por Eva a partir de su vinculación con la condición obrera.<sup>42</sup> En este sentido, concebía a las mujeres como ciudadanas de pleno derecho, en términos de igualdad con sus pares hombres, como resultado de esa correspondencia y complementariedad entre los campos de reivindicación política femenina y del movimiento obrero. De este modo, los pedidos por los derechos políticos de las mujeres se enlazaban con otras peticiones ligadas a derechos sociales y laborales, como las de igual rendimiento igual salario, licencias por maternidad, condiciones dignas de trabajo, entre otras.<sup>43</sup> Sin dejar de remarcar la presencia femenina en los gremios que visitaba, incluso afirmando risueñamente que “estaba en su ambiente” cuando se rodeaba de mujeres<sup>44</sup>, Eva alegaba que desde su puesto en la STyP, en tanto puente entre Perón y los trabajadores y trabajadoras, iba a bregar constantemente no sólo por el voto femenino sino por todas las conquistas de las mujeres que habían sido “injustamente pospuestas”.<sup>45</sup>

Considerándose a sí misma como trabajadora y “mujer de pueblo”<sup>46</sup>, Eva Perón afirmaba que las mujeres, en tanto habían “salido a la calle a ganarse la vida”, debían tener los mismos derechos. La definición como mujeres de trabajo, que fueron labrando al igual que los hombres “la grandeza y porvenir de nuestra Patria”, y que “en la jornada del 17 de octubre jugaron un papel preponderante”<sup>47</sup>, también planteaba una separación con otro

---

<sup>40</sup> En un reciente trabajo, Rosemberg refiere a esta interpelación realizada por Eva desde una perspectiva que vincula cuestiones de género con variables de clase. Rosemberg, Julia, *Eva y las mujeres: historia de una irreverencia*, Buenos Aires, Ediciones Futurock, 2019.

<sup>41</sup> Estos pedidos pueden observarse en varios discursos de fines de 1946 y principios de 1947, como el pronunciado ante maestros en el Centro Universitario el 3/2/1947.

<sup>42</sup> La condición obrera, en términos de Castel, constituyó una nueva relación en la que el trabajo remunerado no se reduce simplemente a la retribución puntual de una tarea, sino que aseguraba derechos, daba acceso a prestaciones fuera del trabajo (enfermedades, accidentes, jubilación), y permitía una participación ampliada de la vida social: consumo, vivienda, educación, vacaciones, ocio, etc. Castel, Robert, *La metamorfosis de la cuestión social: Una crónica del salariado*, Buenos Aires, Paidós, 2006, pp. 271-283. Por su parte, Daniel James señaló que uno de los atractivos políticos fundamentales del peronismo residió en su capacidad de redefinir la noción de ciudadanía en términos sociales. James (1990), pp. 27-35.

<sup>43</sup> Discurso de la Señora Eva Perón ante trabajadores y trabajadoras textiles, 12/1946.

<sup>44</sup> Discurso pronunciado por la Señora María Eva Duarte de Perón en el acto de entregarse las mil primeras jubilaciones a empleados de comercio, 31/1/1947.

<sup>45</sup> Palabras pronunciadas por la Señora María Eva Duarte de Perón en ocasión del homenaje que le rindieran en el Centro Universitario Argentino los maestros que recibieron nombramientos y ascensos, 3/2/1947.

<sup>46</sup> Estas menciones, pueden observarse en: Discurso de la Señora Eva Perón ante trabajadores y trabajadoras textiles, 12/1946; Discurso de la Señora D. María Eva Duarte de Perón en el acto de donación de 40,000 pesos por los empleados de seguros, 28/1/1947; Discurso pronunciado esta noche en el acto de la Unión Tranviarios, por la Señora María Eva Duarte de Perón, 26/5/1947; Discurso de la Señora María Eva Duarte de Perón en el acto de recibir una medalla de los sindicatos obreros, 27/8/1947; entre otros.

<sup>47</sup> Palabras de la Señora María Eva Duarte de Perón en un homenaje a costureras realizado en la Secretaría de Trabajo y Previsión, 4/2/1947.

universo -las mujeres de sectores privilegiados- que quedaba por fuera de ese marco de significación. Esta diferencia incluso llegó a ser utilizada discursivamente por Eva para polemizar con aquellas posiciones que ligaban el ingreso a la política de las mujeres con la pérdida de su “condición femenina”. Con cierta ironía, señalaba que las únicas que al parecer no perderían esa cualidad con la obtención del voto serían las mujeres “que han nacido entre sedas”, pertenecientes a las “cien familias” que trajeron la “desgracia a la República Argentina.”<sup>48</sup> De esta manera, la retórica empleada por la primera dama no solo defendía el lugar de las trabajadoras, sino que quedaba vinculada a otros enunciados del peronismo. Dicho en sus propias palabras, el voto femenino no sería “una concesión de carácter político, sino una medida para que nuestra patria sea más grande, más justa y más soberana.”<sup>49</sup>

Otro de los aspectos fundamentales en la relación de Eva Perón con el movimiento obrero refiere a sus mediaciones en la firma de convenios colectivos, acuerdos reglamentarios, escalafones, huelgas y otras cuestiones de orden gremial. Este rol la fue acercando cada vez más al entramado de la red sindical y, complementariamente a sus interposiciones políticas, permitió consolidar el nexo con el campo gremial y su identificación con el peronismo.

Durante esos primeros meses, podemos observar la presencia de Eva al ratificarse el convenio paritario de los obreros de la industria de la alimentación; su mediación ante el presidente de la Cámara de Diputados, Dr. Ricardo Guardo, para que se sancione una ley que establezca una licencia de un mes y medio antes y dos después del parto para todas las mujeres trabajadoras; o sus las gestiones para que se instituya una mejora de sueldos y escalafón para el personal docente y administrativo de los institutos de enseñanza secundaria.<sup>50</sup> Acciones como estas se irían repitiendo día a día, generando una progresiva aceptación y reconocimiento a sus gestiones dentro del arco sindical.

Hacia fines del año '47, la propia Eva comenzaba a presentarse ante los gremios con un vocablo que marcaba esa camaradería con los trabajadores: la “compañera Evita” sería desde ese momento en adelante quien recibiera y atendiera sus reclamos. Así lo hizo en la firma del convenio del Sindicato Obrero de la Industria Vitivinícola, y en actos junto a los trabajadores de la industria fideera, los empleados de la DGI o la UTA, a quienes les recordó que “donde se festeje un triunfo de los trabajadores argentinos estará la compañera Evita”.<sup>51</sup>

Revalidando a lo largo de sus alocuciones que su trabajo en la STyP representaba una colaboración para resolver las demandas de los “descamisados”, observamos el tratamiento de encargos relacionados con la estructura de los sindicatos, como la construcción de sus sedes o casas de afiliados, y la ampliación de sus instituciones de prestación

---

<sup>48</sup> En el discurso ya citado ante el gremio textil, afirmaba: “Dicen que, una de las causas por las cuales no pueden dar el voto -que estoy segura lo van a dar-, es porque las mujeres perderían la feminidad. Y acaso ¿no perdemos la feminidad las mujeres que hemos tenido que salir a la calle a las 4 de la mañana a ganarnos la vida a la calle? (...) Las únicas que no pierden la feminidad son esas mujeres que han nacido entre sedas y son cien familias; y son las familias que han traído la desgracia a la República Argentina.”

<sup>49</sup> Palabras pronunciadas por la Señora María Eva Duarte de Perón en ocasión del homenaje que le rindieran en el Centro Universitario Argentino los maestros que recibieron nombramientos y ascensos, 3/2/1947.

<sup>50</sup> Si bien eran fundamentales sus intervenciones para la resolución de las demandas de los diferentes gremios, Eva solía remarcar que el éxito de esas conquistas se debía a Perón. Así lo manifestaba ante el gremio de docentes particulares tras la obtención de su estatuto: “No dudé en ningún momento del éxito que hoy disfrutan. Mi única misión fue tratar de que sus gestiones se aceleraran para que el problema que los afligía se resolviese en breve tiempo. Este triunfo lo han obtenido gracias a nuestro Presidente.” Palabras de la Señora María Eva Duarte de Perón en el acto de promulgación del estatuto de docentes particulares, 15/10/1947.

<sup>51</sup> Palabras pronunciadas el 16 de diciembre de 1947, en la ciudad de La Plata, con motivo del agasajo realizado por la Unión de Tranviarios Automotor. En Perón, Eva, *Discursos completos, Tomo I*, Buenos Aires, Booket, 2012, pp. 164-165.

social, recreativa o de salud. Incluso llegamos a advertir, a través de la progresión de sus discursos, el seguimiento de estos encargos. Por ejemplo, cuando Eva reconoció la participación de “su modesta persona” en la gestión del policlínico de los tranviarios y se comprometió a tramitar la financiación para la Colonia de Vacaciones del gremio, señalando que, en caso de que esto no ocurriese durante su ausencia<sup>52</sup>, ella misma insistiría ante Freire para que sea “lo antes posible una realidad”. Finalmente, sus gestiones se verían reflejadas en la firma de un decreto dictado por el Poder Ejecutivo que otorgó un subsidio de 500.000 pesos a la Unión Tranviarios.<sup>53</sup>

Este tipo de intervenciones nos permite ilustrar esta doble articulación presentada por Eva Perón, en la que se conjuga la acción concreta y la práctica discursiva. A pesar de no haber ocupado nunca un cargo oficial en la estructura de poder formal del Estado, se fue convirtiendo en un eje para la canalización de las demandas del campo gremial y la organización de lealtades políticas entre el sindicalismo y el gobierno. Justamente, esta condición de informalidad le permitió conducirse con mayor dinamismo al interior de los propios gremios y acercar posiciones para la resolución favorable de encargos y peticiones.<sup>54</sup>

Por otro lado, interesa señalar que las solicitudes presentadas ante Eva relacionadas a la ampliación de las prestaciones sociales y de salud por parte de los gremios testimoniaba también la importancia que venían adquiriendo los sindicatos en la estructuración del sistema de protección social. Durante la década del '30, al consolidarse las bases para el posterior desarrollo institucional de la intervención social del Estado y las mediaciones en la puja distributiva y los conflictos capital-trabajo, los sindicatos no solo crecieron en número y afiliación, sino que afinaron sus estrategias en términos de negociación para resolver las demandas del sector.

La incidencia de las organizaciones gremiales, sumado a la legislación que comenzaba a implementar el Estado en relación al trabajo asalariado, fueron estableciendo las bases de un sistema de política social que se vio ampliamente fortalecido con la llegada del peronismo al poder.<sup>55</sup> En este sentido, el rol desarrollado por Eva Perón, en tanto mediadora entre el campo gremial y el gobierno peronista, contribuyó asimismo al desarrollo de una esquema de seguridad social, previsional y de asistencia a través de las estructuras gremiales y sindicales.

Por último, en estos años iniciales, aún sin la constitución formal de la Fundación Eva Perón (FEP), podemos observar las primeras donaciones por parte de los sindicatos para colaborar con las cruzadas de ayuda social llevadas adelante por la primera dama.<sup>56</sup> Si bien estas primeras donaciones pueden interpretarse como retribuciones ante las gestiones realizadas, o formas de acercamiento para establecer un diálogo más directo

---

<sup>52</sup> Refiere a su ausencia debido a su gira internacional por Europa y Sudamérica entre el 6 de junio y el 23 de agosto de 1947.

<sup>53</sup> Discurso pronunciado esta noche en el acto de la Unión Tranviarios, por la Señora María Eva Duarte de Perón, 26/5/1947; Discurso de la esposa del Primer Mandatario de la Nación, Señora María Eva Duarte de Perón en el acto de clausura del Congreso de los Tranviarios, 13/10/1947.

<sup>54</sup> Pedro Otero, histórico dirigente de la UOEM (sindicato del que sería nombrado Secretario General en 1950) y agregado obrero en Bogotá, declaró que varias veces dirigentes de la CGT conversaban con Eva Perón “para plantearle algún problema, porque era muy dinámica, una verdadera revolucionaria, una verdadera mujer del pueblo; era más dinámica que el Gral., en el sentido de enfrentarse a cualquiera si algún problema no se resolvía, eso lo hacía.” Entrevista con Pedro Otero, PHO-ITDT, p.237.

<sup>55</sup> Falappa, Fernando y Andrenacci, Luciano, *La política social de la Argentina democrática, 1983-2008*, Los Polvorines, Univ. Nacional de General Sarmiento-Biblioteca Nacional, 2008, pp. 26-36.

<sup>56</sup> Tal como se refleja en discursos como el del 28/1/1947 ante los empleados de seguros, ya se observan donaciones por parte de los sindicatos

con el arco político, también permitieron acordar canales de colaboración conjunta, fortalecer los vínculos entre Eva y el campo gremial, y potenciar esquemas de política social a través de los sindicatos y otras instituciones no estatales como la FEP.

\*\*\*

#### **4. CONSOLIDACIÓN DE LAS REDES DE COLABORACIÓN ENTRE EVA PERÓN, LA CGT Y EL MOVIMIENTO OBRERO ORGANIZADO (1948-1951). DE LA ASUNCIÓN DE ESPEJO AL CABILDO ABIERTO DEL JUSTICIALISMO**

Como hemos observado, la participación de Eva Perón en los primeros años estuvo orientada por la necesidad de adaptar la estructura de poder a la nueva realidad surgida después de octubre de 1945. La disolución del laborismo y la reorganización partidaria; los cambios de conducción en la CGT y en diversos sindicatos; la campaña por los derechos políticos de las mujeres; y las gestiones en asuntos gremiales y sociales, fueron marcando esa primera etapa de corte formativo, no sólo del peronismo en términos generales sino de su propio liderazgo dentro de él.

El crecimiento de la figura de Eva Perón en el escenario político nacional e internacional, visualizado en acontecimientos significativos como su gira internacional<sup>57</sup> y la sanción de la ley de sufragio femenino en septiembre de 1947, también se pudo observar en el campo gremial. Si bien la gestión de Hernández permitió continuar con el proceso de acercamiento entre la CGT y el peronismo, las resistencias que presentó en una parte del movimiento obrero fueron marcando su salida.<sup>58</sup> Pero su reemplazo por José G. Espejo, un joven dirigente del Sindicato Obrero de la Industria de la Alimentación, marcaría un punto de inflexión en la relación entre Eva Perón y la central obrera. La maduración de ese vínculo permitió robustecer los lazos para que la primera dama se convirtiera en una referente de gran parte del movimiento obrero organizado.

La candidatura de Espejo fue llevada por Eva, quien respaldó al dirigente más allá de la simpatía que había profesado por las ideas socialistas en el pasado, por su participación en el 17 de octubre de 1945 y su manifiesta adhesión al peronismo. Con el visto

---

y de los y las trabajadoras. Esta misma condición también puede encontrarse en algunas publicaciones sindicales, que reflejaban en sus órganos oficiales los pedidos de donación a sus afiliados para colaborar con la ayuda social de Eva Perón. Por ejemplo, la UOEM, exhortaba a todos los municipales a "contribuir a formar el aporte de 100.000 pesos para la gran cruzada de ayuda social M. Eva Duarte de Perón", así como también a generalizar el aporte con un día de sueldo aprovechando el cobro extraordinario de los emolumentos retroactivos por el aumento introducido por el nuevo escalafón. "100.000 pesos para la campaña de ayuda social María Eva Duarte de Perón", *El Obrero Municipal*, N° 539, Año XXVI, may 1948, pp. 8-9 y 16; "Contribuirá con un día de sueldo el personal municipal a la obra social 'Doña María Eva Duarte de Perón'", *El Obrero Municipal*, N° 543, Año XXVII, nov 1948, p. 3.

<sup>57</sup> La gira internacional encabezada por Eva entre junio y agosto de 1947, tuvo como objetivos fundamentales fortalecer las relaciones económicas, políticas y diplomáticas entre Argentina y varios países europeos, así como también presentar la posición exterior de nuestro país en un complejo escenario de posguerra, donde quedaba latente la tensión de un nuevo enfrentamiento entre las dos principales potencias del mundo. La "Tercera Posición", planteaba una alternativa a los sistemas políticos hegemónicos, introduciendo la dignificación del trabajo y la humanización del capital como ejes fundamentales para el desarrollo económico y social de los pueblos. Ver más, Cipolla, Damián; Macek, Laura y Martínez, Romina, *La Embajadora de la Paz: la gira internacional de Eva Perón*, Buenos Aires, Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Eva Perón, 2008.

<sup>58</sup> La falta de apoyo del resto de los miembros del CCC, determinaron su salida. Rafael Ginocchio, dirigente fideero y posterior miembro de la CGT, apuntó que la salida de Hernández se debió a que solo cantaba "loas a Perón y Eva Perón, olvidándose de todas las necesidades de los trabajadores que representa." Entrevista a Rafael Ginocchio, PHO-ITDT, p. 58.

bueno de las esferas oficiales, su elección el 3 de diciembre de 1947 daba comienzo al período que terminaría de consolidar la unión entre la CGT y el movimiento liderado por Perón.

La ascensión de Espejo al secretariado coincidió con el asentamiento de las funciones de Eva en la STyP (y luego Ministerio de TyP). Hasta ese momento su vínculo con la plana mayor de la CGT no era tan estrecha y fluida. La llegada de Espejo y la renovación del Consejo Directivo de la central obrera, con la incorporación de dirigentes que se declaraban abiertamente justicialistas, como Antonio Valerga, Isaías Santín y Florencio Soto<sup>59</sup>, ahondó los contactos de la cúpula sindical con Eva Perón y el gobierno. Esta situación colaboró significativamente con la consolidación del binomio peronismo - CGT.<sup>60</sup>

La presencia de los directivos de la CGT en el edificio de la STyP era cotidiana y el trabajo diario de Eva con las delegaciones sindicales la fueron convirtiendo en la legítima interlocutora del gobierno, incluso por sobre los funcionarios formales. Las peticiones se realizaban en su presencia y, en algunas oportunidades, si el planteamiento de las mismas superaba el tiempo asignado al encuentro, la central obrera pedía a sus organizaciones adheridas que detallen sus problemas pendientes para ser entregados a Eva Perón.<sup>61</sup> Muchos dirigentes reconocían que para resolver las cosas había que hablar con ella y no con Freire<sup>62</sup>, quien llegó a ser ridiculizado en periódicos disidentes como “el mucamo de la señora”.<sup>63</sup> La dinámica observada en los primeros años se fortaleció en este período, en el que cada vez más delegaciones solicitaban su intervención por múltiples razones, tanto políticas como de gestión, viendo en ella una interlocutora de los intereses del sector y un canal directo para resolver sus demandas. Pedidos para obtener medicamentos<sup>64</sup>, invitaciones a participar en Congresos obreros, donaciones y colaboraciones mutuas entre la FEP y los sindicatos, eran algunas de las postales cotidianas en la agenda de la primera dama.

Tal como hemos visto en los primeros tiempos, las alocuciones de esta etapa mantuvieron esos ejes, complementarios y concurrentes, que articularon funciones políticas, de gestión, y de colaboración conjunta entre Eva Perón y el campo gremial. Pero, a diferencia de lo ocurrido hasta este momento, en estos años, sobretudo de 1948 a 1950,

---

<sup>59</sup> Si bien para 1948 se produjo una importante renovación de los miembros del CCC, contando solamente con 4 de los 25 miembros que ocuparon cargos entre 1937 y 1942 en la Comisión Administrativa (CA) o CCC, cabe destacar que los dirigentes más importantes contaban con una activa participación en sus gremios como Santín en la UTA, Soto en la UF o Valerga en el Sindicato del Vestido. A estos podemos agregar a otros dirigentes como Borlenghi, Freire o Pontieri que alcanzaron posiciones ministeriales o en el Congreso. Di Tella (2003), pp. 422-425.

<sup>60</sup> Regolo, Santiago, “La compañera Evita. El rol de Eva Perón en el proceso de identificación del sindicalismo y la CGT con el movimiento peronista (1946-1952)”, en *V Congreso de Estudios sobre el Peronismo*, Red de Estudios sobre el Peronismo, 2016; Senén González y Bosero (2013), pp. 164-165; Navarro (2006), pp. 149-150.

<sup>61</sup> *Confederación General del Trabajo*, enero 4 de 1949, Circular: “Alas organizaciones gremiales de la Capital Federal y pueblos circunvecinos, adheridas a la CGT y autónomas. Ref: Reunión el día 10 de enero en la Secretaría de Trabajo y Previsión.” Confederación General del Trabajo-Centro de Documentación “Eva Perón”.

<sup>62</sup> En sintonía con lo que hemos señalado anteriormente con el testimonio de Ricardo Guardo, Víctor Bisso, encargado general del turno mañana de la STyP, declaró que “todos los gremialistas le planteaban los problemas a ella, generalmente mejoras. Honestamente, ellos no querían hablar con el Ministro de Trabajo, sino con ella”. Testimonio citado por Chávez, Fermín, *Eva Perón sin mitos*, Buenos Aires, Ediciones Theoria, 1996, pp. 184-185.

<sup>63</sup> *Laborismo*, Año I, N°6, Buenos Aires, 23 de junio de 1947, p. 5.

<sup>64</sup> Ginocchio recuerda un episodio donde Eva Perón intervino para que se entreguen capsulas de vitaminas para gente del gremio. “...Eva Perón le da todo (a Isaías Santín) lo que pedía. Lo logramos a través de ella, no del personal subalterno que obra de manera diferente.” Entrevista a Rafael Ginocchio, PHO-ITDT, p.51.

observamos la afirmación de una dinámica de acción que se condijo con la división del movimiento peronista en ramas -la política, la femenina y la sindical- y la institucionalización de su ayuda social a través de la FEP. Esto permitió formalizar algunos canales con el sindicalismo y establecer contactos cada vez más fluidos y directos. Por otro lado, la creación del Partido Peronista Femenino (PPF) dio una estructura formal a su trabajo político con las mujeres, asentando aún más su posición en la escena política nacional y, fundamentalmente, dentro del peronismo al tener incidencia directa en dos de las tres ramas que lo componían.

#### ***4.1. Correspondencias, filiación y marcas identitarias entre el peronismo y el campo gremial.***

Con mayor solidez en la práctica discursiva, que incluyó expresiones aún más duras al referirse a la oposición y otros temas de la actualidad política de aquellos años, las intervenciones de Eva exponían una correspondencia cada vez más estrecha entre lo político y lo gremial. Su promoción de los logros del gobierno en actos sindicales, como la nacionalización de los FFCC y los servicios públicos; los pedidos de apoyo al Plan Quinquenal y el Plan Trienal para la provincia de Buenos Aires; o la referencia a conceptos cardinales de la doctrina peronista como la *Tercera posición*<sup>65</sup>, la cooperación entre el capital y el trabajo, la justicia social<sup>66</sup>, y el bienestar como derecho expresado en la posibilidad del disfrute de vacaciones y otras actividades recreativas y culturales<sup>67</sup>, eran algunas de las formas en las que expresó la contigüidad entre ambos campos.

Por otro lado, esta cercanía se manifestó en una progresiva filiación de la CGT y su cúpula dirigencial con la causa peronista y las medidas impulsadas por el gobierno. De esta manera, la relación entre la CGT y el Estado se transformó en una alianza de mutuo apoyo en la que cada integrante era consciente de la importancia de dicha reciprocidad para lograr sus objetivos.<sup>68</sup>

Este enlace se haría presente en varias iniciativas, como por ejemplo la reforma constitucional de 1949. En aquella ocasión, Espejo y otros dirigentes fueron elegidos para formar parte de la Convención Nacional Constituyente por el Partido Peronista. Asumiendo como representantes gremiales a través de las estructuras partidarias del peronismo, el propio Espejo argumentó que esta alianza entre el sindicalismo y el poder político fue una manera efectiva de canalizar rápidamente la solución a las demandas históricas del sector, afirmando que los obreros argentinos colaboraban con el gobierno “para la estructuración de la Patria común”, pero dejando en claro que dicha “colaboración no era sometimiento”.<sup>69</sup> Por su parte, Eva ponderaba el hecho de que la Convención estuviera integrada por un número importante de representantes provenientes de los sindicatos y organizaciones gremiales. En sus palabras, que a los trabajadores se les haya

---

<sup>65</sup> Palabras de Eva Perón en la Clausura del Congreso Empleados de Comercio, 29/10/1948.

<sup>66</sup> Palabras de Eva Perón en acto de trabajadores tranviarios al descubrir una placa en su homenaje, 30/4/1948.

<sup>67</sup> Discurso de la Sra. de Perón en el homenaje que le tributaron los representantes de la seccional del magisterio de la Confederación del Personal Civil, 12/11/1948.

<sup>68</sup> Doyon (1988), p. 226.

<sup>69</sup> *Diario de Sesiones de la Convención Nacional Constituyente*, Año 1949, 24 de enero-16 de marzo, Buenos Aires, Imprenta del Congreso de la Nación, 1949, p. 487.

abierto “las puertas del Congreso Nacional, del Poder Ejecutivo, del gobierno”, era el testimonio de una conquista.<sup>70</sup>

Este compromiso dual, en tanto gremialistas y peronistas, pudo observarse además en los mensajes de Eva a favor de la modificación del artículo 77 para posibilitar la reelección de Perón. Tomando parte en un debate no menos conflictivo, Eva invocaba una correspondencia directa entre el apoyo del movimiento obrero a la reforma y la reelección presidencial.<sup>71</sup> Esta toma de posición llegó a producir diferencias internas dentro del peronismo, generando incluso cuestionamientos a figuras de peso como Mercante.<sup>72</sup> De hecho, tras ese episodio, las menciones de Eva hacia el gobernador bonaerense comenzaron a mermar al mismo tiempo que fueron apareciendo en la órbita de sus discursos otros funcionarios como el Ministro de Transporte, Tte. Cnel. Juan Francisco Castro, el Secretario General de la CGT, José G. Espejo, o dirigentes gremiales como el ferroviario Pablo López.<sup>73</sup>

Siguiendo en este trazado, no fueron pocas las interpelaciones de la primera dama a los sindicatos para que brindaran su apoyo a los candidatos peronistas en la votación de constituyentes o en las elecciones de medio término para la renovación parcial de la Cámara de Diputados. Lo hacía incluso con palabras fuertes contra los opositores, a los que les aseguraba una “una dura derrota en los comicios” y definía como demagogos que “agitán y después no hacen nada”.<sup>74</sup> Interesa asimismo marcar cómo esa dureza era aligerada en las transcripciones realizadas por la Subsecretaría de Informaciones para su posterior publicación en la prensa escrita. Mientras en las minutas publicadas se suavizaba la descripción, detallando a los que integraban la oposición como los mismos “que durante medio siglo explotaron inicuaamente a la clase trabajadora y al país todo” y solo tenían una única preocupación que era “la de hacer intrascendente la vida social”, en los registros sonoros puede escucharse un señalamiento mucho más directo, caracterizando a la opositores como “charlatanes que durante cincuenta años explotaron injustamente a la clase trabajadora”, que jamás les “interesó absolutamente nada de la Argentina”, y que no hacen “más que tomar té y jugar al bridge.”<sup>75</sup>

Pero esta afrenta contra socialistas, comunistas, radicales, a los que acusa de haberse dado “el brazo con la oligarquía”, pretendía reforzar simultáneamente el cuadro de filiación con el peronismo tanto desde lo ideológico como de lo político-partidario. En este sentido, el endurecimiento de su discurso contra la oposición se tradujo también en

---

<sup>70</sup> Discurso de la Señora María Eva Duarte de Perón en el homenaje al Secretario General de la CGT, Sr. José G. Espejo, 9/3/1949.

<sup>71</sup> En una de sus intervenciones ante el gremio de trabajadores del calzado, Eva declaró: “Los constituyentes apoyan la reforma del artículo 77 porque saben que el 5 de diciembre la clase trabajadora votó por esa reforma, es decir la reelección presidencial.” Discurso de la esposa del Presidente de la Nación, Señora María Eva Duarte de Perón, en el acto organizado por la Unión Obreros de la Industria del Calzado, 4/2/1949.

<sup>72</sup> Ver más Regolo, Santiago, *Hacia una democracia de masas. Aproximaciones histórico-sociológicas a la reforma constitucional de 1949*, Buenos Aires, Instituto Nacional de Investigaciones históricas Eva Perón, 2012, pp. 379-384.

<sup>73</sup> López se convirtió en uno de los dirigentes más cercanos y de mayor confianza de Eva. La consideración de la primera dama hacia el dirigente ferroviario puede observarse en varios discursos y acciones, como por ejemplo cuando dispuso recursos de la FEP para que López sea intervenido quirúrgicamente fuera del país a raíz de un problema de salud que lo aquejaba. Discurso pronunciado por la Señora María Eva Duarte de Perón en el acto realizado esta noche en el Ministerio de Trabajo y Previsión, 16/5/1949.

<sup>74</sup> Discurso de la Señora María Eva Duarte de Perón en el acto de la Plaza Alsina de Avellaneda, 12/3/1948; Discurso de la Señora Eva Perón en el acto por el convenio de los trabajadores gráficos en el Teatro Colón, 5/10/1948 (Audio); Discurso de Eva Perón en la clausura del Congreso de Empleados de Comercio, 29/10/1948 (Audio); Discurso de la Sra. de Perón en el homenaje que le tributaron los representantes de la seccional del magisterio de la Confederación del Personal Civil, 12/11/1948.

<sup>75</sup> Discurso de la Señora María Eva Duarte de Perón en el acto de la Plaza Alsina de Avellaneda, 12/3/1948 (Audio).

móvil para disciplinar internamente. Los pedidos recurrentes a que estrechen filas, se mantengan unidos y tengan cuidado con los infiltrados que se “disfrazan de obre-ristas”, apuntaban a establecer un cuadro de identificación directo entre la condición de trabajadores y la de ser peronistas. Expresiones como las de no ser “peronistas vergonzantes”, o “el que no se piensa como peronista que renuncie”, están muy presentes en el discurso de Evita de esta etapa, donde igualmente se observan sus pedidos a las bases para promover la elección de “verdaderos peronistas” como dirigentes y delegados, o el apoyo a interventores y nuevas autoridades más ligadas al peronismo.<sup>76</sup>

En sintonía con estas acciones, la CGT advertía, a través de la remisión de comunicaciones a las organizaciones gremiales que la componían, sobre las acciones del comunismo con vistas a “infiltrarse en el movimiento obrero y romper la unidad obrera lograda bajo la bandera justicialista.”<sup>77</sup> Alertaba sobre la necesidad de estar “atentos” y utilizar todos los medios para contrarrestar actos que pudieran realizarse por parte del Partido Comunista u otras tendencias afines, requiriendo a su vez a que se informara de inmediato a la central obrera ante cualquier situación de estas características.<sup>78</sup>

Paralelamente a esto, la creciente filiación del sindicalismo con el peronismo se vio reflejada en la proliferación de su iconografía en el ámbito gremial, nutriendo de imágenes, símbolos y enunciados distintivos que permitieron profundizar los lazos de identificación. Tanto la CGT como numerosos sindicatos vestían sus sedes con los retratos de Perón y Evita, e investían con la liturgia peronista la vida cotidiana de sus organizaciones. Del mismo modo, se organizaban actos en apoyo a las gestiones gubernamentales, como el realizado por la Unión Ferroviaria al cumplirse el primer aniversario de la nacionalización de los ferrocarriles, o se exhortaba a los trabajadores y trabajadoras afiliadas a organizaciones adheridas a la central obrera a participar en iniciativas oficiales como la proclamación del Año Sanmartiniano.<sup>79</sup>

En este aspecto, la participación de la CGT en los rituales más importantes de la afirmación de la identidad peronista, el 17 de octubre y el 1º de mayo, se convirtió en algo característico durante la gestión de Espejo. Sobre todo, a partir de 1948, con la inclusión de Eva como una de las oradoras principales en la celebración de ambas fechas. Acompañando las disertaciones de Perón y, eventualmente las del Secretario

---

<sup>76</sup> Este tipo de expresiones, pueden observarse, por ejemplo, en: Palabras de la Sra. María Eva Duarte de Perón en el acto realizado hoy en el Teatro Colón en el homenaje de los obreros de la industria vitivinícola, 1/8/1949; Discurso pronunciado por la Sra. Eva Perón en el Instituto Nacional de Previsión Social, 23/3/1950; Palabras de la Sra. de Perón al personal de la cooperativa de empleados de los FFCC del Estado, en el Ministerio de Trabajo y Previsión, 19/1/1951, entre otros.

<sup>77</sup> *Confederación General del Trabajo*, abril 11 de 1950, Circular: “A las organizaciones adheridas a la Confederación General del Trabajo en todo el país.” Confederación General del Trabajo-Centro de Documentación “Eva Perón”.

<sup>78</sup> Alerta sobre todo a la formación de las “Comisiones Unitarias” en los lugares de trabajo, aludidas en una circular del Partido Comunista, que, según la CGT, tienen como objetivo “perturbar la marcha de las organizaciones cuyas comisiones se hallan identificadas con la Revolución Peronista”. Ídem.

Asimismo, en otra circular, la CGT advierte sobre las acciones y actos previstos por el Partido Comunista en el aniversario de la muerte del militante Carlos Antonio Aguirre. En palabras de la CGT, las directivas impartidas por el comunismo en dichos actos tenían como objetivo principal el de “confundir y crear conflictos entre la masa trabajadora adheridas a esta Central Obrera”, y por tanto instaba a sus afiliados a arbitrar todos los medios a su alcance para contrarrestarlos. *Confederación General del Trabajo*, 25 de noviembre de 1950, Circular: “A las organizaciones adheridas y regionales de la CGT de toda la república.” Confederación General del Trabajo-Centro de Documentación “Eva Perón”.

<sup>79</sup> *Confederación General del Trabajo*, febrero 25 de 1949, Circular recomendada: “A los sindicatos adheridos a la CGT de capital y pueblos circunvecinos”; diciembre 29 de 1949, Circular: “A las organizaciones afiliadas a la Confederación General del Trabajo de la Capital Federal y pueblos circunvecinos. Ref: Proclamación del Año Sanmartiniano”. Confederación General del Trabajo-Centro de Documentación “Eva Perón”.

General de la CGT, Eva consolidaba su posición de líder y de portavoz del movimiento peronista y obrero. Ya sea desde la Av. 9 de Julio<sup>80</sup> o en balcones de la Casa Rosada, Evita afirmaba desde los discursivos su cercanía con los trabajadores, su empatía con el sindicalismo y la íntima correspondencia entre la central obrera y el gobierno. Asimismo, en las proximidades de estas fechas, las delegaciones que pasaban por su oficina se multiplicaban debido a los grandes contingentes que venían para los actos organizados por la CGT.<sup>81</sup>

Con marcada anticipación, a veces de hasta varios meses, la central obrera convocaba a los Secretarios Generales de las entidades gremiales afiliadas para organizar los festejos del “Día de la Lealtad” y del 1° de mayo.<sup>82</sup> Se establecían las formas de convocatoria, participaciones, y hasta la impresión y fijación de afiches, los cuales quedaban bajo la facultad exclusiva de la CGT. Si algún sindicato deseaba realizar los suyos, debía solicitarlo por escrito a la central, indicando la cantidad (que no debía ser menor a mil), el texto a imprimir (sin exceder las 40 palabras), y contar con leyendas como Perón, Eva, Día de la Lealtad, etc.<sup>83</sup>

Además, se extendía a los trabajadores y trabajadoras el pedido para colaborar con el periódico confederal a través del envío de crónicas, fotografías y la comunicación de otras acciones desarrolladas por los gremios para conmemorar dichas fechas. Como parte de estos encargos, se sugería exaltar, además de los cambios producidos tras el advenimiento de la Revolución Peronista, la obra de la “esclarecida esposa del líder, la señora Eva Perón, mencionando igualmente la lealtad de Mercante y la labor de la CGT”. Del mismo modo, se remitía el pedido a las organizaciones afiliadas a sintonizar, en todas aquellas zonas donde se realicen actos públicos, la transmisión de LRA Radio del Estado a la hora en la se desarrollen los discursos pronunciados por Espejo, Eva y Perón en esas fechas.<sup>84</sup>

A su vez, en esos años, observamos una mayor injerencia de Eva, en la organización de ambos actos. Lo sucedido durante la preparación del 17 de octubre de 1950, donde se produjo un inconveniente en la impresión de los programas, puede servir de ejemplo para mostrar esta situación particular en la que Evita, conjuntamente con la CGT, marcaban en definitiva las condiciones de la convocatoria.<sup>85</sup>

---

<sup>80</sup> El acto con motivo de la celebración del Día del Trabajo del 1° de mayo de 1948, fue realizado en la Av. 9 de Julio. A partir del año siguiente, el acto principal se realizaría en Plaza de Mayo.

<sup>81</sup> Navarro (2005), p. 204.

<sup>82</sup> *Confederación General del Trabajo*, abril 9 de 1949, Circular: “A las delegaciones regionales de todo el país.” (Ref: Organización acto 1° mayo y elección de la Reina del Trabajo); y enero 21 de 1950, Circular: “A todas las organizaciones filiales de la Capital Federal y pueblos circunvecinos. Ref: Invitación de Secretarios – Moreno 2033 para el día viernes 27 a las 18 horas”. *Confederación General del Trabajo-Centro de Documentación “Eva Perón”*.

<sup>83</sup> *Confederación General del Trabajo*, S/N 1950, Circular Parcial N°1: “A las organizaciones afiliadas a la CGT de Capital Federal y pueblos circunvecino. Ref: Organización en la impresión y fijación de afiches alusivos al 17 de Octubre de 1945.” *Confederación General del Trabajo-Centro de Documentación “Eva Perón”*.

<sup>84</sup> *Confederación General del Trabajo*, abril 6 de 1950, Circular; 21 de septiembre de 1950, Circular urgente; y octubre 1950, Circular parcial N°1: “A las organizaciones afiliadas a la CGT de Capital Federal y pueblos circunvecinos. Ref.: Acto 17 de octubre ‘Día de la Lealtad’”. *Confederación General del Trabajo-Centro de Documentación “Eva Perón”*.

<sup>85</sup> Ese año, denominado por el peronismo como el Año del Libertador General San Martín en conmemoración del centenario de la muerte del prócer, la Dirección General de Cultura había organizado el Festival de Octubre con múltiples actividades. En el programa impreso, al referenciar el 17 decía “día libre”. Evita, al revisar el programa y llegar a ese punto, se puso seria y mirando al equipo dijo: “Muchachos ¿cómo día libre el 17? ¿Cómo les explico a los compañeros de la CGT, si ese día es el acto principal de la celebración?”. Explicaba que poner “libre” era imprudente políticamente y podía generar una fricción innecesaria entre los distintos sectores del movimiento. Finalmente, los programas

Entre aquellos semblantes utilizados por la primera dama para ligar el mundo sindical con la identidad y experiencia peronista, vale destacar la recurrencia a ciertas menciones de carácter simbólico, como la enunciación de la STyP como “casa del pueblo”, la resignificación del término “descamisado” como expresión de lo popular y su diferenciación con lo oligárquico<sup>86</sup>, o las analogías con momentos fundacionales de la Nación. Las expresiones de Eva definiendo a los “descamisados” como “ejército civil”<sup>87</sup>, o su equivalencia con aquellos que combatieron el avance de las fuerzas realistas junto a San Martín, ponía en términos de correspondencia a los trabajadores y los héroes de la independencia en tanto forjadores de la patria.<sup>88</sup> Estas referencias se hicieron aún más visibles durante 1950, año sanmartiniano, donde la igualación discursiva entre San Martín y Perón reconocía el liderazgo del presidente como conductor de las huestes “descamisadas”, y, por tanto, del verdadero pueblo que constituye (y constituyó) la Nación.<sup>89</sup>

Los ideales de lucha y sacrificio, eran presentados por Eva como un compromiso con la causa popular de los trabajadores y trabajadoras. Puede divisarse en sus registros oratorios referencias a estas concepciones, ofreciéndose a marchar junto al pueblo “cada vez que la necesite” y “morir por su causa”.<sup>90</sup> Como contrapunto de diferenciación con la oposición, que cuestionaba sus acciones como impropias de una primera dama, Eva resaltaba el valor de trabajar en favor del pueblo y no cerrar los ojos a la realidad, el corazón y los sufrimientos del mismo.<sup>91</sup> “Me encontré ante dos caminos: uno de asfalto, el de esposa del presidente, y otro de selva, pero que tenía el encanto de ser el que me ponía en contacto con el corazón del pueblo argentino, que vale cualquier sacrificio y cualquier esfuerzo”<sup>92</sup>, decía ante el gremio marítimo para remarcar su condición de “compañera” que excedía a

---

fueron destruidos y se imprimieron otros que invitaban al acto central en Plaza de Mayo. En Castiñeira de Dios, J. M.; *De cara a la vida. Primera parte (1920-1972)*, Buenos Aires, Ediciones de la UNLa, 2013, pp. 114-116; Chávez (1996), p. 134.

<sup>86</sup> Con respecto a esa diferenciación, Eva declaraba: “Las fuerzas de la antipatria que se reunieron en la Plaza San Martín a comer sándwiches de caviar y a tomar champaña, no podían tolerar que los que calificaron desaprensiva y despectivamente de ‘descamisados’, abrazaran la causa de Perón. De ese mote despectivo hemos hecho nosotros un símbolo porque debajo del pecho de un descamisado palpita el corazón de un buen argentino.” Discurso de Eva Perón en la Clausura del Congreso Empleados de Comercio, 29/10/1948.

<sup>87</sup> Tal como lo presenta Aldao, esta expresión ya se encontraba en el gremio ferroviario. En el marco de una asamblea en diciembre de 1943, la Unión Ferroviaria mencionaba la existencia de dos ejércitos, “el Ejército que cuida y el que produce”, que “se confunden en uno solo”. En ese encuentro también disertó Perón, quien hizo una mención que ligaba la organización gremial con la militar. Tiempo después, los ferroviarios colocarían a Perón, en su carácter de Secretario de Trabajo y Previsión, al frente de ese ejército: “Se perfila la figura del Coronel Perón como mentalidad argentina conductora del ejército civil de los trabajadores”. *El Obrero Ferroviario*, N°495, enero 1944, pp. 1 y 7. Citado por Aldao (2016), pp. 53-54. Vale mencionar que luego Perón seguiría utilizando esta analogía: “Hoy el ejército y los trabajadores son ramas de un solo árbol: una, los trabajadores que elaboran la riqueza, y la otra, los soldados que la custodiamos”. Discurso pronunciado por el coronel Perón en Rosario durante el almuerzo ofrecido por las organizaciones obreras, 23/7/1944. Citado por Del Campo (2005), p. 229. Ver también, Aldao (2016), pp. 53-55.

<sup>88</sup> Discurso de la Señora de Perón en el homenaje que le fue tributado esta noche (por el gremio de Puertos y Aduanas), 29/4/1949; Discurso pronunciado por la Señora María Eva Duarte de Perón en el acto realizado esta noche en el Ministerio de Trabajo y Previsión, 16/5/1949; Discurso pronunciado por la Sra. María Eva Duarte de Perón ante dirigentes del sindicato unificado trabajadores de aguas y gaseosas en el Ministerio de Trabajo y Previsión, 10/6/1949; Palabras pronunciadas por la Sra. María Eva Duarte de Perón en el acto de homenaje a San Martín tributado por la Unión Ferroviaria, 19/12/1949.

<sup>89</sup> La CGT también presentó en varias ocasiones esta correspondencia. Con motivo del comienzo del año sanmartiniano, expresó su apoyo a la iniciativa del gobierno, definiendo a Perón como el “continuador de la obra libertaria de nuestra Patria, comenzada por el varón insigne que aseguró la emancipación política de un continente en una epopeya inmortal”. *Confederación General del Trabajo*, 29 diciembre de 1949, Circular: “A las organizaciones afiliadas a la Confederación General del Trabajo de la Capital Federal y pueblos circunvecinos. Ref: Proclamación del Año Sanmartiniano”. Confederación General del Trabajo-Centro de Documentación “Eva Perón”.

<sup>90</sup> Discurso de la Señora María Eva Duarte de Perón en el acto de Plaza Alsina de Avellaneda, 12/3/1948; Discurso de la Señora Eva Perón ante Empleados de Comercio que descubren una placa en su homenaje, 30/4/1948.

<sup>91</sup> Discurso pronunciado por la Sra. Eva Perón en el acto realizado esta tarde en el Ministerio de Trabajo y Previsión, 13/3/1950.

<sup>92</sup> Discurso pronunciado por la Sra. Eva Perón en el acto realizado esta noche en el Teatro Colón (ante el gremio de marítimos), 24/7/1950.

cualquier cargo. De hecho, ella misma se encargaba de dejar en claro que había rechazado todos los cargos que le habían ofrecido para evitar ser mal interpretada. “Precisamente, por ser la esposa del general Perón he de ser mujer de renunciamientos”, sentenciaba en un acto ante trabajadores de puertos y aduanas.<sup>93</sup> Este tipo de declaraciones quizás puedan tener otra repercusión un poco más adelante, cuando declinó su candidatura a la vicepresidencia en agosto de 1951.

Los discursos de Eva, cada vez más encendidos, se jalonaban con homenajes y distinciones que le otorgaban la CGT y los sindicatos. El Gran Collar del Reconocimiento que entregó Espejo en nombre de todos los y las trabajadoras del país el 17 de octubre de 1950; la Gran Medalla a la Lealtad Peronista en Grado Extraordinario, concedida el año siguiente; el nombramiento de Presidenta Honoraria del Sindicato de Aguas y Gaseosas y de la UOEM, de socia honoraria del gremio del vestido, o la designación como Directora Honoraria de la escuela sindical de la CGT<sup>94</sup>, entre tantas otras, fueron reafirmando su presencia como referente del movimiento obrero organizado. Lo observado desde lo discursivo, lo simbólico, lo operativo, y hasta lo denominativo, como el caso del gremio vitivinícola que cambió el nombre a FOEVA en su homenaje<sup>95</sup>, establecía otros parámetros de identificación en la relación entre el campo gremial y su liderazgo.

#### ***4.2. La formalización de la rama sindical***

Como ya apuntamos, esta etapa, en la que se observa un aumento importante en las intervenciones discursivas de Eva Perón, coincidió con un proceso de consolidación estructural del peronismo como fuerza política y su definición como movimiento compuesto por tres ramas: la política, la sindical y la femenina. De esta manera, el Partido Peronista (PP) sería una de las partes que lo componen, siendo el PPF y la CGT las otras dos. En este nuevo esquema, el PP se perfilaba como instrumento electoral y la entidad a través de la cual se canalizarían las proyecciones político partidarias del movimiento, mientras que la división en ramas estableció que la organización de las mujeres quedase bajo la órbita del PPF, conducido por Eva, y la CGT sea la entidad que representara directamente a sus afiliados en el escenario político.

---

<sup>93</sup>Discurso de la Señora de Perón en el homenaje que le fue tributado esta noche, 29/4/1949.

<sup>94</sup>Discurso pronunciado por la Sra. María Eva Duarte de Perón ante dirigentes del sindicato unificado trabajadores de aguas y gaseosas en el Ministerio de Trabajo y Previsión, 10/6/1949; Discurso pronunciado por la Sra. Eva Perón en el acto realizado por los obreros y empleados municipales en el Teatro Colón, 19/6/1950; Discurso de la Sra. Eva Perón en el acto inaugural de la Casa del Obrero del Vestido, 3/5/1950; Discurso de la Sra. Eva Perón en la inauguración de la Escuela Sindical Argentina, 24/3/1950.

<sup>95</sup>El cambio de denominación del gremio, de FATIVA (Federación Argentina de Trabajadores de la Industria Vitivinícola y Afines) por FOEVA (Federación de Obreros y Empleados Vitivinícolas y Afines), se dio en 1948 cuando los vitivinícolas comenzaron a formar parte del nuevo elenco dirigente de la CGT, más vinculada al gobierno y a la figura de Evita. Ver más, Garzón Rogé, M.; “La experiencia sindical de los trabajadores vitivinícolas durante el peronismo”, *XXI Jornadas de Historia Económica*, Universidad de Tres de Febrero, 23 al 26 de septiembre de 2008. Versión digital en <http://xxijhe.fahce.unlp.edu.ar/programa/descargables/GarzonRoge.pdf>

Asimismo, la propia Evita reconoce que el cambio de nombre fue en homenaje a su persona. En un acto del gremio en homenaje a Perón, declaraba que se sentía orgullosa de que sean los vitivinícolas, “que con su FOEVA llevan simbólicamente” su nombre, los que rindan dicho tributo. Palabras de la Sra. María Eva Duarte de Perón en el acto realizado hoy en el Teatro Colón en el homenaje de los obreros de la industria vitivinícola, 1/8/1949. Luego, en la clausura del Tercer Congreso Extraordinario de la Federación de Obreros y Empleados Vitivinícolas y Afines, Evita agradeció “la amabilidad y la gentileza de hacer que las últimas letras de la sigla FOEVA” coincidieran con su nombre, ya que, en las palabras de la primera dama: “cuando los trabajadores y los humildes recogen mi nombre con afecto para llamarme ‘Eva’ o ‘Evita’, llegan a lo más profundo de mi alma, porque no me interesa que me digan ‘señora’, ‘presidenta’, o ‘excelentísima’, sino que prefirieron ese ‘Evita’ que sale del corazón de los pobres y de los humildes, es decir del corazón del pueblo argentino”. En Perón, E., *Discursos completos. Tomo II* (2012), p. 259.

La consolidación de la rama sindical quedaría formalmente materializada tras el Congreso Nacional Extraordinario de la CGT, celebrado entre el 17 y 19 de abril de 1950. El Congreso, el quinto en su historia<sup>96</sup>, tuvo como objetivo principal establecer un nuevo Estatuto que, por un lado, reforzase la centralidad sindical, y, por el otro, afirmara formalmente la adscripción e identificación con el peronismo y sus líderes.<sup>97</sup> Participaron 1103 delegados, pertenecientes a 212 organizaciones gremiales<sup>98</sup>, entre sindicatos, uniones y federaciones, que representaban aproximadamente a unos 2 millones de trabajadores en todo el país.<sup>99</sup> Y, como era de esperarse, tuvo como protagonistas a los gremios más cercanos al gobierno y a dirigentes que, ya sea en ese momento o en años posteriores, también oficiaron de funcionarios.<sup>100</sup> La doble función de estos dirigentes mostraba, desde lo operativo, esa correspondencia entre los gremios y el gobierno como un eje constitutivo del movimiento peronista.

La identificación de la CGT con el peronismo quedaría institucionalizada tras este Congreso al poner en vigencia el nuevo Estatuto que exhortaba al proletariado a “participar y gravitar desde el terreno sindical para afianzar las conquistas de la Revolución Peronista”, declarando a la CGT como “depositaria y fiel ejecutora de los altos postulados que alientan la Doctrina Peronista y en leal custodio de la Constitución de Perón, por cuanto concretan en su espíritu y en su letra, las aspiraciones eternas de la clase obrera.”<sup>101</sup> Acorde a esto, el preámbulo consagraba como fundamentales los derechos que adquirieron rango constitucional en 1949, como el Decálogo de los Derechos del Trabajador<sup>102</sup> y los Derechos de la Ancianidad. Por otra parte, confirió al Consejo Directivo de la central obrera la potestad de intervenir a las organizaciones afiliadas.<sup>103</sup>

La sanción del nuevo Estatuto de la CGT, elaborado por el CCC en su reunión del 14 de diciembre de 1949, reemplazó al del '36 y formalizó el proceso de filiación entre la central obrera y el gobierno. En este sentido, el Congreso también aprobó otras cinco resoluciones que se sintetizaban en el apoyo a Perón, Eva Perón y Domingo Mercante; el acompañamiento a la reelección presidencial; la consideración de los trabajadores como “voceros y abanderados de la obra y doctrina del Gral. Perón”; y, por último, a propugnar el desplazamiento de comunistas y perturbadores en los puestos de dirección, alegando, en línea con la caracterización realizada por Eva en sus discursos, que “se mueven a

---

<sup>96</sup> Los Congresos anteriores fueron: el constitutivo de 1936, los ordinarios de 1939 y 1942, y el extraordinario de 1947.

<sup>97</sup> Panella, C.; “El Congreso de la CGT de 1950”, en Senén González, S. y Bosoer, F. (2012), p. 180.

<sup>98</sup> Las entidades que contaron con mayor número de delegados en el Congreso fueron la Unión Ferroviaria, con 83 delegados; la Unión Obrera de la Alimentación, con 70; la Federación Gremial de Empleados de Comercio, con 68; la Asociación Obrera Textil, con 58; la Unión Obrera Metalúrgica, con 57; la Federación de Trabajadores del Estado, con 44; y la Unión Tranviarios Automotor, con 34.

<sup>99</sup> Según datos de la propia CGT, la cantidad de afiliados en 1950 era de 1.992.404. CGT; *Memoria y Balance Anual, XX Ejercicio*, Buenos Aires, 1950.

<sup>100</sup> Entre ellos podemos destacar a Borenghi, de la Federación General de Empleados de Comercio y Ministro del Interior de las dos presidencias peronistas; Eduardo Vuletich, de la Federación de Trabajadores de Farmacias y Afines y Secretario General de la CGT en el período 1952-1955; Héctor Di Pietro de la Federación Trabajadores del Estado y José Alonso de FONIVA, quienes ocuparon también el cargo máximo en la conducción de la CGT en 1955 y entre 1963-1966 respectivamente; Cecilio Conditti, de la Federación de Trabajadores del Estado, Rector de la Universidad Obrera Nacional en 1948, y Ministro de Trabajo en 1975; Andrés Framini, Secretario General de la Asociación Obrera Textil y gobernador electo de la Provincia de Buenos Aires en 1962; y José M. Freire, Ministro de Trabajo y dirigente del sindicato del vidrio. Godio, J.; *Historia del movimiento obrero argentino (1870-2000)*, Tomo 2, Buenos Aires, Corregidor, 2000, p. 896.

<sup>101</sup> *Estatuto de la CGT, aprobado en el Congreso Extraordinario de la CGT, 16, 17 y 18 de abril de 1950, Preámbulo*, Buenos Aires, 1950.

<sup>102</sup> El Decálogo de los Derechos del Trabajador habían sido presentados por Perón en el Teatro Colón, ante la presencia del entonces Secretario General de la CGT, Aurelio Hernández, el 24 de febrero de 1947. Ver más, Regolo (2012), pp. 365-370.

<sup>103</sup> *Estatuto de la CGT, aprobado en el Congreso Extraordinario de la CGT, 16, 17 y 18 de abril de 1950, artículo 67*, Buenos Aires, 1950.

impulsos de ideologías extrañas, obedeciendo instrucciones que se les imparten de naciones extranjeras.<sup>104</sup>

Más allá de la importancia que tuvo el rol de Eva Perón en este proceso, a partir de aquí se observa una marcada insistencia por parte de la primera dama en apuntalar a la CGT y solicitar a todos los sindicatos que permanezcan dentro de la central obrera. Sus esfuerzos por fortalecer la posición de la CGT permitieron robustecer la relación con el campo gremial y su configuración como parte constitutiva del movimiento peronista. Cabe asentar que esta relación de correspondencia recíproca no significó una subsumición de la CGT al Estado, sino la formalización de redes de cooperación conjunta.<sup>105</sup>

Valorando su denominación de “cegestista” como el “premio más grande” que pudieran darle<sup>106</sup>, Eva afirmaba que solo trataría con los gremios legalmente constituidos y vinculados a la central obrera.<sup>107</sup> Frente algunos casos, como el de la Confederación General de Gremios Marítimos y Afines (CGGMA) que no adhería a la CGT<sup>108</sup>, Evita atestiguaba que jamás recibiría a sus componentes, a los que consideraba “traidores” por responder a directivas foráneas, porque ella siempre estaría al lado de la CGT por ser una central obrera nacional.<sup>109</sup> Algo similar ocurrió con los ferroviarios, al felicitar a la CGT y los dirigentes que actuaron en la intervención de la Unión Ferroviaria tras los conflictos y huelgas que comenzaron a fines de 1950 y continuaron hasta principios de 1951.<sup>110</sup>

Este apoyo a la CGT y su dirigencia pudo observarse también en relación a su presencia en el plano internacional. Con motivo de la realización del Congreso de creación de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), en enero de 1951, donde a la delegación de la CGT no se le permitió participar por considerar, según la versión oficial de la ORIT, que no constituía una “central libre” por sus vinculaciones con el peronismo, Eva defendía con fuerza la posición de la CGT, denostando al “Congreso de pseudo dirigentes en México” y afirmando, en sintonía con los postulados de la *Tercera Posición*, que los “trabajadores no defendemos ni al capitalismo ni al comunismo.”<sup>111</sup> Poco tiempo después de este congreso, la CGT participó activamente en la creación de otra central internacional: la Agrupación de Trabajadores Latinoamericanos Sindicalistas (ATLAS).<sup>112</sup>

---

<sup>104</sup> Panella, C.; *El Congreso Extraordinario de la CGT de 1950: la peronización del movimiento obrero argentino*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2001.

<sup>105</sup> Las palabras del dirigente fideero Rafael Ginocchio, quien expresó que la central obrera “no era un apéndice del gobierno” sino que la “CGT y gobierno eran la misma cosa”, dejaba entrever la idea de un vínculo como resultado de una articulación y no como un proceso unilateral. Rafael Ginocchio, PHO-ITDT, p. 35.

<sup>106</sup> Discurso pronunciado por la Sra. Eva Perón en el acto de clausura del Congreso de la Confederación General del Trabajo, 19/4/1950. Esta apreciación, también la podemos encontrar en una nota del diario La Prensa, ya bajo la conducción de la CGT, en la que se afirma que Eva se asumía como parte integrante de la central obrera. *La Prensa*, “Eva Perón y los dirigentes obreros”, 10 de agosto de 1952.

<sup>107</sup> Palabras de la Sra. Eva Perón en el acto organizado por los obreros ladrilleros, 18/9/1950; Palabras de la Sra. Eva Perón en el acto de homenaje de los trabajadores de la industria lechera, 18/12/1950.

<sup>108</sup> Ver más en Contreras, Gustavo Nicolás, “Navegando en aguas turbias. La Confederación General de Gremios Marítimos y Afines y su proyección sindical en la coyuntura peronista (1947-1950)”, *Prohistoria*, Año XVI, núm. 20, jul-dic 2013, pp. 89-114.

<sup>109</sup> Discurso pronunciado por la Sra. Eva Perón en el acto realizado esta noche en el Teatro Colón (marítimos), 24/7/1950.

<sup>110</sup> Síntesis del discurso pronunciado por la Sra. Eva Perón en el acto realizado esta noche por la Unión Ferroviaria, 20/8/1951. Sobre el conflicto ferroviario, ver Aldao (2018).

<sup>111</sup> Síntesis de las palabras pronunciadas por la Sra. Eva Perón en el acto realizado por la Federación de Obreros Cerveceros y Afines en la ciudad de Quilmes, 19/1/1951.

<sup>112</sup> Esta entidad, que tuvo a Espejo como Secretario General, se presentó como una alternativa a las otras centrales internacionales de trabajadores, como la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL) y la Organización Regional Interamericana de Trabajadores

La consolidación de la rama sindical, con la consecuente adscripción formal de la CGT y gran parte del sindicalismo del país al peronismo, expresó también una creciente actividad en relación a la posibilidad de que Perón continúe en la presidencia. De esta manera, hacia 1951, la campaña por la reelección del primer mandatario se fue convirtiendo en uno de los puntos ineludibles en los actos gremiales a los que asistía Eva. Aludiendo a los trabajadores y trabajadoras como “misioneros de Perón”, divisa adoptada por varios sindicatos afiliados a la CGT tras el Congreso Extraordinario de 1950, la primera dama interpelaba a sus interlocutores para que apoyen la reelección. Lo hacía apelando a su condición de “compañera”, “amiga”, “descamisada” o presidenta del PPF, tratando de acercar posiciones y establecer filiaciones más estrechas.<sup>113</sup>

La campaña por la reelección de Perón también nos permite ver cómo se van anudando los diversos espacios de acción política de Eva, sobre todo en las ramas femenina y sindical. Como observamos anteriormente en sus intervenciones referidas a la obtención del sufragio femenino, las alusiones emparentadas a la politización de las mujeres siguen presente en los discursos ante el campo gremial. En este sentido, podemos encontrar varias expresiones que realizaban el protagonismo de las mujeres en la vida nacional, reivindicaban su posición en término de derechos y no de “politiquería”, y las situaba como baluartes en la lucha por las reivindicaciones obreras. Incluso establecía una suerte de continuidad a través de las trabajadoras, expresando, por ejemplo, que si ella no estuviera “habría cien Evitas más.”<sup>114</sup>

A través de este tipo de mensajes, Eva interpelaba a las mujeres a una participación mucho más activa en el ámbito público. Paralelamente, no perdía oportunidad para pedir la colaboración de la CGT y los sindicatos al movimiento peronista femenino<sup>115</sup> y el apoyo a las delegadas y subdelegadas censistas del PPF.<sup>116</sup>

### ***4.3. Eva Perón como enclave de gestión y resolución de demandas del campo gremial***

Con otra experiencia a cuestas, incluso reconociendo que al principio “no entendía mucho de gremios”<sup>117</sup>, Eva se fue consolidando como una llave importante para destrabar y resolver conflictos gremiales. Ya no era solo una intermediaria, sino que en muchas oportunidades, previo asesoramiento de los funcionarios del Ministerio y los dirigentes

---

(ORIT). Conjuntamente con el trabajo de los agregados obreros y la CGT, colaboró con las líneas de política exterior argentina, como la *Tercera Posición*, el proyecto de integración regional y comercial Argentina-Brasil-Chile (ABC), o el apoyo a gobiernos nacionalistas de la región como el de Arbenz o Paz Estenssoro. Ver más en Panella, Claudio, *Perón y el ATLAS. Historia de una central latinoamericana de trabajadores*, Buenos Aires, Editorial Vinciguerra, 1996.

<sup>113</sup> Discurso pronunciado por la Sra. Eva Perón en el acto realizado esta noche en el Ministerio de Trabajo y Previsión, 9/10/1950; Palabras de la Sra. Eva Perón en el almuerzo ofrecido a delegaciones de mineros, 9/5/1951; Síntesis del discurso pronunciado por la Sra. Eva Perón en el acto realizado hoy en el Teatro Colón (ATE), 23/7/1951.

<sup>114</sup> Discurso pronunciado por la Sra. María Eva Duarte de Perón ante dirigentes del sindicato unificado trabajadores de aguas y gaseosas en el Ministerio de Trabajo y Previsión, 10/6/1949.

<sup>115</sup> Discurso pronunciado por la Sra. Eva Perón en la visita a la sede de la delegación regional de la CGT en Jujuy, 5/6/1950.

<sup>116</sup> En un acto de la Comisión Auxiliar Femenina de la CGT, realizado el 16 de diciembre de 1949, Evita pidió a las trabajadoras que “colaboren con las censistas y subcensistas, porque ellas no tienen más que una misión específica: la de censar para saber cuántas mujeres estamos enroladas en la causa peronista (...) Momentáneamente no tenemos otra misión que la de censar, y toda colaboración que se reste al censo peronista significará restarlas a las mujeres una posibilidad para que luego sean verdaderas dirigentes del Partido Peronista Femenino.” En Perón, E., *Discursos completos. Tomo II* (2012), pp. 166-175.

<sup>117</sup> Discurso pronunciado por la Sra. María Eva Duarte de Perón en el acto de clausura del Congreso de Luz y Fuerza, 15/12/1949.

gremiales sobre los detalles y antecedentes de cada caso, también formó parte de las negociaciones.<sup>118</sup> Desde la informalidad, pero con la autoridad que le confería su liderazgo, promovió la firma de convenios, escalafones, jubilaciones, y otros pedidos, como el salario familiar o el día de descanso dominical.<sup>119</sup> En algunas oportunidades, a modo de homenaje, las organizaciones gremiales denominaban con su nombre los convenios y escalafones conseguidos.<sup>120</sup> Incluso, han llegado a vincular fechas conmemorativas de sus sindicatos con referencias directas a la primera dama. Vale como ejemplo el establecimiento del 7 de mayo, fecha del natalicio de Eva, como Día del Trabajador Gráfico en reconocimiento a sus gestiones para lograr el primer convenio nacional de los trabajadores y trabajadoras de la industria gráfica en la Argentina.<sup>121</sup>

En esta etapa, cada vez más sindicatos solicitaban su intervención como garantía para resolver prontamente sus demandas.<sup>122</sup> Esta modalidad era fomentada por la propia Evita, quien pedía que se le informe sobre la situación de los diferentes gremios, las conclusiones a las que arribaban en los congresos o convenciones gremiales, y solicitaba, como pudo verse en algunos actos, que le hagan llegar al escenario los petitorios de las distintas delegaciones.<sup>123</sup> En ciertos casos, como el de los trabajadores y trabajadoras del espectáculo, gremio al cual había pertenecido y afirmaba conocer en profundidad, se responsabilizaba personalmente a dar respuesta a sus demandas y asegurar que la STyP tratase su problemática con la mayor celeridad posible.<sup>124</sup>

Debido a su importancia y peso en el escenario político, diversos sindicatos y gremios solicitaban que interceda ante otras autoridades para activar y resolver sus peticiones. En este sentido, podemos señalar, por ejemplo, su intermediación con el Intendente de Buenos Aires para gestionar el club de la UOEM, o sus conversaciones con el Ministro Castro en relación al escalafón de los ferroviarios.<sup>125</sup>

Pero, así como Eva podía officiar de representante del campo gremial y sus demandas ante otros dirigentes y espacios político-sociales, también era portavoz del peronismo ante los sindicatos. Esta dualidad se expresaba, por un lado, en sus mediaciones para

---

<sup>118</sup> Navarro (2006), p. 206.

<sup>119</sup> Discurso pronunciado por la Señora María Eva Duarte de Perón en el acto de hoy en la Unión Tranviarios, 4/4/1949; Discurso de la Sra. María Eva Duarte de Perón en el acto realizado hoy en Trabajo y Previsión, 1/7/1949; Discurso pronunciado por la Sra. María Eva Duarte de Perón en el acto de clausura del Primer Congreso de los Trabajadores de Casas y Rentas Particulares, 26/9/1949; entre otros.

<sup>120</sup> Síntesis del discurso pronunciado por la Sra. Eva Perón en el acto de la firma del Convenio Nacional para los trabajadores de la industria petrolera privada, 30/7/1951; *Noticias Gráficas*, "Asistió la esposa del presidente al acto de industrias químicas. Firmose anoche convenio nacional 'Eva Perón' para obreros petroleros", 31 de julio 1951.

<sup>121</sup> Entre mayo y junio de 1950 se estableció la primera convención colectiva nacional para todos los trabajadores y trabajadoras de la industria gráfica. El convenio, denominado "justicialista", fue firmado y ratificado el 17 de junio de ese año y benefició a más de 80.000 obreros y obreras gráficas en todo el país. Debido a sus gestiones, "a su preocupación y amplia comprensión se ha debido en gran parte el convenio que hemos obtenido", publicaba la Federación Gráfica Argentina en su órgano oficial. En "Los gráficos aclaman el convenio: Se llamará 'Convenio Justicialista' el obtenido por la Federación Gráfica Argentina", "Día del Gráfico: El día de Evita", "Los gráficos acudieron en masa a testimoniar su gratitud a Eva Perón", *El Obrero Gráfico*, Año XLI, núm. 352, abril y mayo de 1950, pp. 1 y 4-6; y "Más de 80.000 obreros gráficos beneficiarse", "Ratificación del Convenio Justicialista", *El Obrero Gráfico*, Año XLI, núm. 385, agosto de 1950, p.1.

<sup>122</sup> En el artículo publicado por el diario La Prensa ya citado, "Eva Perón y los dirigentes obreros", se hacía eco de esta dinámica: "(...) Cualquiera problema que éstos (los gremios) presentasen encontraba siempre en Eva Perón la solución adecuada. Así se hizo una costumbre la consulta, el consejo, y el apoyo, que nunca habrían de faltarles a los trabajadores hasta la hora de su muerte. *La Prensa*, 10 de agosto de 1952.

<sup>123</sup> Discurso pronunciado por la Sra. Eva Perón ante dirigentes gremiales en el Hogar Escuela "Pte. Perón", 4/6/1950.

<sup>124</sup> Discurso pronunciado por la Sra. María Eva Duarte de Perón en el homenaje que le fue tributado por el Sindicato del Espectáculo Público, 24/6/1949.

<sup>125</sup> Discurso de la Sra. de Perón en el acto realizado en la Unión Obreros Municipales, 11/12/1948; Discurso pronunciado por la Señora María Eva Duarte de Perón en el acto realizado esta noche en el Ministerio de Trabajo y Previsión, 16/5/1949; Discurso pronunciado por la Sra. María

canalizar peticiones y tratar de salvar obstáculos, y por el otro, como fuese señalado anteriormente, en sus solicitudes a estrechar filas con el peronismo, seguir las directivas de la CGT y apoyar las iniciativas del gobierno, como las de elevar los índices de producción.<sup>126</sup>

#### **4.4. La Fundación Eva Perón, la CGT y los sindicatos: redes de colaboración y acción conjunta**

En esos años, la rutina diaria de Evita referida a la actividad gremial señalaba un cambio sustancial: al número de delegaciones que se acercaba a pedir su intervención para solucionar conflictos laborales, salariales o gremiales, se le sumaban las que ofrecían donaciones para la FEP.

Desde la constitución formal de la FEP, las donaciones se establecieron como una constante y se convirtieron en un canal fundamental para la financiación de la obra social llevada adelante por Eva Perón y la institución que presidía. Una mirada a la composición de los ingresos de la entidad en 1950 por caso, permite verificar que los mayores aportes provenían de los trabajadores y trabajadoras seguido por los del Estado. Si bien en los años subsiguientes el porcentaje de las contribuciones del campo gremial disminuyó en relación a las erogaciones realizadas por el Estado (en 1953 fueron del 56 % y 37 % respectivamente), siguieron siendo determinantes para el financiamiento de la institución.

Tan solo con mencionar algunos de los aportes recibidos por la FEP en su primer año, podemos observar la importante presencia de los gremios. En 1948 se registraron donaciones del Sindicato de Luz y Fuerza, de la UTA, de la Asociación Obrera Textil, del personal de YPF, y de los empleados de Casa de Moneda, entre otros. En los años posteriores se multiplicaron los gremios que ofrecieron donaciones y también los montos. En junio de 1949, la CGT de Jujuy le entregó un cheque por 404.000 pesos; en febrero de 1950, el Sindicato del Personal del Instituto de Previsión Social le entregó un cheque por 219.999 pesos; en mayo, la Junta Intersindical de la Carne le dio 22.899 pesos y el Sindicato de la Industria Aceitera 100.000 pesos; y el 7 de agosto, recibió 337.500 pesos de los fabricantes de Soda, 20.371 pesos del Sindicato Argentino de Trabajadores de Moliendas Mineras y Afines, solo por nombrar algunos.<sup>127</sup>

El recorrido por las alocuciones de Eva dirigidas al campo gremial también contribuye a observar esta dinámica casi cotidiana. Más allá de la existencia de casos donde las donaciones venían anudadas a la colaboración de Eva en la resolución favorable de un convenio, escalafón u alguna otra gestión del campo gremial en lo material, observamos la presencia de múltiples sindicatos y organizaciones que, casi sin excepción, realizaron sus contribuciones. Los aportes recibidos eran entregados a Ramón Cereijo, Ministro de Hacienda y administrador de la Fundación Eva Perón, quién reconoció que “los aportes

---

Eva Duarte de Perón en el acto realizado hoy por la Unión Ferroviaria, 22/7/1949; Discurso pronunciado por la Sra. María Eva Duarte de Perón con motivo de la firma del nuevo escalafón de los ferroviarios, 16/8/1949.

<sup>126</sup> Discurso de la Sra. de Perón en el acto de la firma del convenio con los obreros cerveceros, 5/1/1949; Discurso pronunciado por la Sra. María Eva Duarte de Perón en el acto organizado por el gremio de obreros aceiteros en el Ministerio de Trabajo y Previsión, 13/6/1949.

<sup>127</sup> Diarios *Democracia*, *La Época*, *Clarín*, *La Nación*; Diarios gremiales, *El Obrero Municipal*, *El Obrero Gráfico*, *El Obrero Ferroviario*, *El Vocero*, *Brújula*, *El Vitivinícola*, *El Obrero Vidriero*, entre otros; Borroni y Vacca (1970), Chávez (1996); Navarro (2005).

financieros provenientes de salarios obreros y donaciones espontáneas, llegaron a posibilitar el alud de construcciones y obras.<sup>128</sup>

Estas redes de colaboración se intensificaron aún más tras la consolidación de la rama sindical. La profundización del vínculo entre la CGT y Eva tuvo un impacto directo en otros espacios de acción de la primera dama como la FEP, su funcionamiento y sus correspondencias. En este sentido, vale señalar la circular del 8 de julio de 1950 del Consejo Directivo de la CGT que proponía el descuento de tres jornales del sueldo anual complementario -correspondiente a los días 1º de mayo, 12 y 17 de octubre- como aporte a la Fundación Eva Perón. La decisión se basaba en la necesidad de establecer en forma orgánica una base económica que asegure los proyectos y realizaciones de la FEP, argumentando que, tal como establecía el art. 8 de su estatuto, en caso de desaparición de su fundadora sería administrada por un Consejo compuesto por nueve miembros, de los cuales 4 serían representantes de la CGT. Por tanto, entendía que la FEP, y por consiguiente todo lo incluye, no saldría en ningún momento de las manos de los trabajadores y trabajadoras ya que no eran “solo sus beneficiarios sino también sus dirigentes.”<sup>129</sup> Esta apreciación incluso puede verse reforzada por la propia Eva quien declamaba que su deseo era que la FEP sea administrada en el futuro por CGT porque de esa manera estaría “en manos del pueblo”.<sup>130</sup>

No obstante, la medida despertó resistencias en algunos sindicatos y Eva se vio obligada a rechazarla. La CGT quiso seguir adelante con la iniciativa, pero continuaban apareciendo voces discordantes.<sup>131</sup> Así fue que, un tiempo después, se anunció la devolución a los empleados públicos del aporte que habían realizado a la FEP constituido por el jornal del 12 de octubre. Este anuncio dio origen a un movimiento entre los sindicatos a favor del mantenimiento de dicha contribución por parte del sector, el cual culminó en una asamblea, convocada por la CGT, en la que Evita explicó que no iba aceptar la resolución si despertaba recelos y dejó en manos de la central obrera la decisión final. En aquella ocasión, expresó: “Ustedes saben que la Fundación, en cierto modo, les pertenece. Hagan de ella, entonces, lo que quieran. Si yo, como presidenta, tomé una medida que les ha parecido apresurada, piensen que lo he hecho con el corazón, pensando en ustedes.” Hacia el final, agradeció a la CGT, al Ministerio de Trabajo y Previsión, a todos los dirigentes gremiales sin distinción, y a todos los trabajadores del país, por la colaboración. Y agregó, por último, que ella aceptaría lo que resuelva la CGT.<sup>132</sup> A pesar de la insistencia de algunos dirigentes de rechazar la devolución del aporte a la FEP, final-

---

<sup>128</sup> Borroni y Vacca (1970), p. 221. Cereijo también aclara que las contribuciones del sector empresario, en comparación con las de los trabajadores, “carecían de relevancia en cuanto a las cifras absolutas”. Entrevista a Ramón Cereijo, PHO-ITDT, p. 6.

<sup>129</sup> *Confederación General del Trabajo*, 8 de julio de 1950, Año del Libertador General San Martín, Circular: “Ref: Aporte de tres jornales del sueldo anual complementario a la Fundación de Ayuda Social 'María Eva Duarte de Perón'”; y, S/N 1950, Circular: “Descuento de tres jornales del sueldo anual complementario permanente como aporte a la Fundación de Ayuda Social 'María Eva Duarte de Perón'”. Confederación General del Trabajo-Centro de Documentación “Eva Perón”.

<sup>130</sup> También recomendaba a la CGT que “cuando administren estas obras, tengan en cuenta que en ellas estamos invirtiendo el dinero del pueblo, para servir al pueblo.” Palabras pronunciadas por la Sra. Eva Perón durante el vino de honor ofrecido en la Escuela de Enfermeras, 13/9/1950.

<sup>131</sup> La propia Eva se refirió a este tema en la clausura de un Congreso de la CGT. Allí, además de resaltar que el carácter solidario del sindicalismo justicialista, se refirió a la nota que enviara declinando el ofrecimiento de la CGT. Síntesis del discurso pronunciado por la Sra. Eva Perón en la clausura del Congreso de la CGT, 9/8/1950.

<sup>132</sup> Discurso pronunciado el 27 de diciembre de 1950 en el acto realizado en Ministerio de Trabajo por la Confederación Civil de la Nación. En Perón, E., *Discursos completos. Tomo II* (2012), p. 270-273.

mente se resolvió reducir la donación a dos días laborales, correspondientes a los feriados del 1º de mayo y 17 de octubre.<sup>133</sup> Este aporte se sumaba a las donaciones realizadas por los sindicatos, las erogaciones correspondientes al primer mes de aumento de las renovaciones de los convenios laborales y, en algunos casos, descuentos de un porcentaje de los aguinaldos.<sup>134</sup>

Pero esa no fue ni la primera ni la última vez que Eva tuvo que rechazar alguna donación o pedir que no se hagan determinados aportes. En otras oportunidades solicitó, por ejemplo, que no donen el mes de retroactividad<sup>135</sup>, o bien, como sucedió con la Unión Ferroviaria, declinó el ofrecimiento de una suma de dinero alegando que debía destinarse a obras de índole social dentro del propio gremio. Además, Eva declaraba que de esa manera también les respondía a los opositores que afirmaban que se habían visto exigidos a donar a la FEP. Pero, en aquella ocasión, la voz de los delegados presentes interrumpió a Eva y se negaron a aceptar la devolución. El único aporte aceptado en ese momento fue el que los ferroviarios hicieron a sus pares ecuatorianos, que formó parte de la ayuda enviada por la FEP tras el terremoto sufrido por aquel país en agosto de 1949.<sup>136</sup>

No obstante, es necesario apuntar que en esos meses se estaban demorando las mejoras salariales y la resolución del escalafón, por lo que la suma de descuentos previsionales y las donaciones a la FEP despertaron descontento en ciertos sectores del gremio ferroviario. Por otro lado, cabe señalar que durante la gestión de la Comisión Directiva que presidió Pablo López (1948-1950), de estrecha cercanía a Eva Perón, a la tradicional donación anual del medio jornal para las arcas del gremio, se le sumaron las donaciones a la FEP de medio jornal anual y de un jornal completo circunstancial del aguinaldo de cada aumento de sueldo o del cobro retroactivo de aumentos. A esto, se le adicionó luego el descuento de los dos jornales establecidos por la CGT. Para diciembre de 1949, la Unión Ferroviaria llevaba donado a la FEP 12 millones de pesos.<sup>137</sup>

La correspondencia entre la CGT y la FEP también pudo observarse en la puesta en marcha de acciones coordinadas como el Plan Agrario “Eva Perón”. Esta iniciativa, guiada por la necesidad de organizar la producción para cumplir los objetivos propuestos por el Plan Económico y el Segundo Plan Quinquenal, contó con la participación de la FEP a través de la entrega a los pequeños productores de maquinaria y equipamiento para el cultivo. La CGT y la Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores fueron los que acercaron la propuesta a Eva, así como también actores fundamentales para su instrumentación.

---

<sup>133</sup> En ese mismo acto del 27 de diciembre, dirigente como Hilario Salvo (UOM), José Tesorieri (ATE) y José Argaña (Comercio-Diputado Nacional), manifestaron su pesar a Evita por la devolución del aporte hecho a la FEP. Salvo declaró: “Impulsados por la sinceridad de obreros que somos, venimos a decirle a usted que si la Ayuda Social necesita de nuestros aportes, mucho más recibimos nosotros de ella”. “Solidario apoyo a la Fundación. En acto auspiciado por CGT reiterose aportar jornal del 12 de octubre”, *El Líder*, 28 de diciembre de 1950; “Rechazan los gremios el reintegro de los aportes donados a la Fundación”, *El Mundo*, 28 de diciembre de 1950.

<sup>134</sup> Según el testimonio de Alberto Bolaños (ex gerente de la FEP), “Los fondos llegaban a través del salario que se le descontaba al obrero el día 17 de octubre y 1º de mayo. También se obtenían los aportes correspondientes al primer mes de aumento de las renovaciones de los convenios laborales. Después se llegó a descontar un porcentaje de los aguinaldos y de los premios de la Lotería Nacional”. En Borroni y Vacca (1970), p. 223.

<sup>135</sup> Discurso pronunciado por la Sra. Eva Perón en el acto realizado esta noche en el Ministerio de Trabajo y Previsión, 9/10/1950.

<sup>136</sup> Discurso pronunciado por la Sra. María Eva Duarte de Perón con motivo de la firma del nuevo escalafón de los ferroviarios, 16/8/1949. Vale mencionar que, tanto en esta oportunidad como en otras misiones de ayuda al exterior realizadas por la FEP, era muy importante la labor de los agregados obreros. En referencia a esto, cabe mencionar el testimonio de María Eugenia Álvarez, quien formó parte de la comitiva enviada por la FEP a Perú, Colombia y Venezuela, y señaló el rol político y de gestión realizado a través de estos funcionarios diplomáticos, para luego hacer la bajada territorial con los cuerpos de la FEP en otros países. En Álvarez, M. E.; *La enfermera de Evita*, Buenos Aires, INIHEP, 2010.

<sup>137</sup> *El Obrero Ferroviario*, N° 572, p.4; N° 579-580, p. 4; N° 585, p.2; N° 591-592, p. 23. Citado por Aldao (2018), p. 184.

Otra de las operaciones que podemos mencionar en este plano fue la donación que hiciera la FEP del edificio de la calle Azopardo 802 para que sea la nueva sede central de la CGT. El inmueble estaba ubicado frente a lo que luego sería la sede principal de la FEP (actual Facultad de Ingeniería), a la que Eva caracterizó como “un monumento a los descamisados de la patria”.<sup>138</sup> Conjuntamente con el Monumento “Canto al Trabajo” de Roberto Yrurtia, el cual expresa alegóricamente el esfuerzo del trabajo en pos del progreso, las sedes centrales de la CGT y la FEP formaban uno de los denominados “polos peronistas”<sup>139</sup>, estableciendo un cuadro de correspondencia y un enclave simbólico de esta relación entre el sindicalismo, el peronismo, y, subsidiariamente, con Evita y su obra.

En este mismo registro, encontramos la colaboración activa de Eva, a través de la FEP, en la expansión territorial de la CGT al promover la apertura de sedes regionales en diferentes provincias y ciudades. Carlos Gro, secretario de la CGT en Resistencia, recuerda que, cuando Evita viajó a la capital del entonces Territorio Nacional del Chaco para hacer entrega de un barrio de viviendas a los sindicatos chaqueños en mayo de 1949, intervino directamente en la asignación de un local para que se convierta en sede de la CGT. La entrega del espacio por parte de la FEP a la regional de la central obrera, que hasta ese momento no contaba con un lugar propio, fue acompañada de una suma de tres mil pesos para su amueblamiento.<sup>140</sup>

Las mediaciones de la FEP tendientes a facilitar la obtención de sedes y otros espacios no solo se dieron en relación a la CGT, sino también en varios gremios. Esto se asociaba con el objetivo de fortalecer la posición de los sindicatos, favorecer la consolidación de las prestaciones sociales-previsionales a través de dichas organizaciones y contribuir con las políticas del gobierno en esa área. El retiro de la proposición de la FEP para la adquisición de un edificio y su compromiso, junto con el ofrecimiento de dinero para su compra, de cederlo a la Confederación de Empleados de Comercio para la instalación de los Grandes Almacenes Justicialistas<sup>141</sup>; la instalación en ese mismo edificio de la sede de la Asociación Marítima Argentina, sindicato afín al peronismo dentro del conflicto con otros sectores del gremio marítimo<sup>142</sup>; el aporte de 400 mil pesos a la Federación de la Carne para la finalización de las obras del policlínico del sindicato<sup>143</sup>; la entrega de pensiones para los trabajadores ladrilleros que no se encontraban en condiciones de jubilarse<sup>144</sup>; el adelantamiento de sueldos adeudados al personal del diario *La Prensa*<sup>145</sup>; o las gestiones para la construcción de viviendas para los azucareros<sup>146</sup>, son algunos ejemplos que ilustran cómo la FEP, más allá de sus funciones orgánicas referidas a la protección y ayuda a los sectores que se encontraban por fuera de las redes formales de seguridad

---

<sup>138</sup> Discurso de la Sra. Eva Perón en el acto realizado hoy en Trabajo y Previsión, 27/3/1950.

<sup>139</sup> Ballent, A.; *Las huellas de la política. Vivienda, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes / Prometeo 3010, 2009, pp. 44-47.

<sup>140</sup> Discurso pronunciado por la Señora María Eva Duarte de Perón en la comida ofrecida por la CGT en Resistencia, 19/5/1949; Chávez (1996), p. 195.

<sup>141</sup> Discurso pronunciado por la Sra. Eva Perón en el acto organizado por la Confederación de Empleados de Comercio, 27/2/1951.

<sup>142</sup> Discurso pronunciado por la Sra. Eva Perón con motivo de la inauguración de los Grandes Almacenes Justicialistas (Empleados de Comercio), 13/4/1951.

<sup>143</sup> Palabras de la Sra. Eva Perón en la audiencia concedida por el Gral. Perón al Sindicato Obreros de la Carne, 30/5/1951.

<sup>144</sup> Palabras de la Sra. Eva Perón en el acto organizado por los obreros ladrilleros, 18/9/1950.

<sup>145</sup> Discurso pronunciado por la Sra. Eva Perón en ocasión del pago de haberes al personal del diario "La Prensa", 11/6/1951; "Adelantáronse, los sueldos del personal de prensa", *El Mundo*, 12 de junio 1951.

<sup>146</sup> Palabras de la Sra. Eva Perón pronunciadas hoy en el salón blanco ante obreros azucareros, 8/6/1951.

social, sirvió de herramienta para el afianzamiento de los sindicatos. Así también, permitió fortalecer la dinámica entre los campos de acción de la primera dama y su liderazgo.

Las referencias a la FEP en los discursos pronunciados a los sindicatos también guardaron esa correspondencia política de establecer diferencias con la etapa anterior al peronismo. Las menciones de Eva reseñaban el comienzo de una nueva era social que dejaba atrás una “época de beneficencia indignante”<sup>147</sup>, y donde la FEP, junto con la colaboración de los sindicatos<sup>148</sup>, “haría lo que no hizo en 125 años la sociedad de beneficencia”<sup>149</sup>. Exaltaba la condición del sindicalismo justicialista como un sindicalismo de “solidaridad social”<sup>150</sup>, aludiendo a la importancia de su rol en el desarrollo de la “Nueva Argentina” de Perón.

Por otro lado, interesa resaltar las menciones realizadas por Eva en relación al confort y el sentido del lujo de las obras de la FEP, por ejemplo, en el mobiliario. Como expresión de dignidad que refractaba lo sucedido en etapas anteriores, Eva sostenía que, siendo los trabajadores y trabajadoras los verdaderos responsables de forjarlas, eran los debían disfrutarlas. Así, el acceso a bienes que generalmente se asociaban a las clases pudientes, permitió exponer simbólicamente esta reparación, donde cualquiera, sin importar la condición social, podía ingresar y ser parte de espacios que históricamente estuvieron ligados a una minoría.<sup>151</sup> Del mismo modo, la organización de visitas y recorridos de los gremios por las obras e instituciones de la FEP, tales como el Hogar de la Empleada o la Ciudad Infantil, permitieron robustecer esa identificación y pertenencia.<sup>152</sup>

Hasta aquí, hemos podido observar las formas en las que se desarrolló esa correspondencia entre Eva Perón, la CGT y el movimiento obrero organizado a partir del despliegue de una red de relaciones que fueron consolidando el liderazgo de la primera dama y la posición de la rama sindical.

Esto quedaría formalmente expuesto en el Cabildo Abierto del Justicialismo del 22 de agosto de 1951.

\*\*\*

## 5. LA CANDIDATA DE LA CGT

Para el año 1951 el poder y liderazgo de Evita estaba fuertemente consolidado. La campaña para instalarla como candidata a la vicepresidencia había comenzado a principios de ese año, a partir de la declaración de diferentes sectores sociales, políticos y culturales.<sup>153</sup> La CGT exhortó a sus delegaciones regionales a participar de los diversos actos públicos a realizarse en sus jurisdicciones con el fin de promover la reelección de

---

<sup>147</sup> Palabras de Eva Perón en la Clausura del Congreso Empleados de Comercio, 29/10/1948.

<sup>148</sup> Discurso de la Sra. Eva Perón en el acto realizado hoy en Trabajo y Previsión, 27/3/1950.

<sup>149</sup> Palabras pronunciadas por la Señora María Eva Duarte de Perón en el acto inaugural del edificio social del Sindicato de Luz y Fuerza, 30/3/1949.

<sup>150</sup> Síntesis del discurso pronunciado por la Sra. Eva Perón en la clausura del Congreso de la CGT, 9/8/1950.

<sup>151</sup> Discurso de la Sra. María Eva Duarte de Perón en el acto realizado hoy por la Confederación General de Empleados de Comercio en el Ministerio de Trabajo y Previsión, 2/9/1949.

<sup>152</sup> Discurso pronunciado por la Sra. Eva Perón ante delegados taximetristas, 3/8/1951.

<sup>153</sup> Entre ellas podemos mencionar la proclama de un grupo de periodistas, las adhesiones del Partido Peronista y la CGT de San Juan, concentraciones populares Tucumán, y el envío de un telegrama de Juan I. San Martín, gobernador de Córdoba, pidiendo que acepte formar parte de la fórmula presidencial. *La Nación*, 14 de marzo de 1951.

Perón, alegando que el justicialismo era la guía que normaba la conducta gremial de la central obrera y el medio más eficaz para consolidar las conquistas sociales logradas por la acción gubernamental y la “admirable obra que desarrolla la Señora Eva Perón en la solución de los problemas que afectan a la masa trabajadora.”<sup>154</sup>

Pero más allá de los múltiples actos, pedidos y adhesiones, la fórmula se hizo oficial el 2 de agosto cuando la CCC de la CGT pidió a Perón que aceptara la reelección, declarando también “el vehemente anhelo de todos los trabajadores en el sentido de que la señora Eva Perón sea consagrada vicepresidente de la Nación.”<sup>155</sup> Al día siguiente, el PPF hizo una presentación similar. A medida que pasaban los días se repetían los pronunciamientos a favor de la candidatura. También crecían las presiones de la oposición y las resistencias a que la primera dama ocupe esa posición política.

La candidatura de Evita hacía visible el eje de poder resultante del vínculo de ella con la CGT y el movimiento obrero organizado. En aquellos tiempos, ya se decía directamente que Espejo, Santín y Soto eran hombres de “la Señora”. Pero, independientemente de estos motes, la dirigencia cegetista entendía la importancia que significaba para ellos la institucionalización de Evita a partir del cargo de vicepresidenta. Pedro Otero, dirigente de la UOEM, afirmó que querían que “Eva Perón tuviese más fuerza” porque era ella “la que en realidad conocía los problemas” y “se metía en todas partes como una verdadera dirigente; que si había un problema buscaba darle una solución.” Según él, “esa es la razón por la cual queríamos que Eva Perón fuese escalando posiciones” y que la CGT, a través de su Secretario General, era quien debía defenderla y elevarla.<sup>156</sup>

La organización de la asamblea pública para pedir por la reelección de Perón comenzó incluso antes de que se oficialice el pedido a Eva de ser parte de la fórmula. Ya el 17 de julio la CGT emitió una circular a todas las organizaciones afiliadas del país y delegaciones regionales comunicando la realización de una masiva concentración para el 22 de agosto a las 17 hs. a fin de expresar públicamente que Perón acepte su reelección para un nuevo período constitucional. Para ello, indicaba que las organizaciones obreras debían iniciar de inmediato asambleas u otras reuniones para promover la participación de sus afiliados.<sup>157</sup>

A partir de allí, y hasta el día de la concentración, los diferentes sindicatos adheridos a la CGT emitieron circulares internas, publicaciones en sus órganos oficiales, y diversas iniciativas a efectos de movilizar a los trabajadores y trabajadoras a los actos del 22 para solicitarle a Perón y Eva que asuman la responsabilidad de conducir a la Nación. Incluso, en los días previos al Cabildo Abierto, la primera dama asistió a varios actos sindicales donde no faltaron los pedidos para que integrase la fórmula presidencial. Frente a estas solicitudes, Evita optó mantener el silencio.

También se señaló la necesidad de evitar toda perturbación o alteración por parte de la oposición y otros grupos políticos “de derecha o izquierda” que trataran por “medios

---

<sup>154</sup> Confederación General del Trabajo, junio 27 de 1951, Circular: “A las delegaciones regionales de la CGT de toda la República. El General Perón es Patria y Justicia Social. Ref: Actos públicos Pro-Reelección del General Perón 1952/58”. Confederación General del Trabajo-Centro de Documentación “Eva Perón”.

<sup>155</sup> *Democracia*, 3 de agosto de 1951.

<sup>156</sup> Entrevista a Pedro Otero, PHO-ITDT, p. 259.

<sup>157</sup> *Confederación General del Trabajo*, 17 de julio 1951, Circular general: “A todas las organizaciones afiliadas del país y delegaciones regionales de la Confederación General del Trabajo. Ref: Asamblea pública en la Capital Federal el día 22 de agosto a las 17 horas ‘Pro-Reelección del General Perón’”. Confederación General del Trabajo-Centro de Documentación “Eva Perón”.

deleznables y traicioneros” torcer la “firme trayectoria de los trabajadores argentinos”. Dando cuenta de posibles conflictos, se comunicaba que, al margen de las medidas adoptadas por las autoridades nacionales, las organizaciones obreras debían adoptar severas medidas de vigilancia y prevención en todos los lugares de trabajo, ya sea por medio de las comisiones internas, delegados o activistas, para poder advertir maniobras sospechosas y adoptar las medidas necesarias para neutralizarlas.<sup>158</sup>

Llegado el día del acto, se hicieron manifiestas las tensiones existentes alrededor de su candidatura. Primeramente, cuando Perón ingreso al palco, acompañado de sus ministros, legisladores, miembros del Consejo Superior del Partido Peronista y de la CGT, pero sin Eva. Allí Espejo señaló que el acto no seguiría sin la presencia de Eva Perón<sup>159</sup>, y él mismo fue el encargado de ir a buscarla para poder continuar. Acto seguido, continuó con la declaración de la CGT solicitando a la primera dama que aceptase la candidatura. Pero al no producirse una respuesta favorable por parte de Eva al ofrecimiento, y tras un intenso ida y vuelta con la multitud que aguardaba ansiosa, Espejo tomó nuevamente la palabra y señaló que no se moverían de allí hasta que ella aceptara. Evita cerró el acto expresando que haría “lo que diga el pueblo”. Pensaron que había aceptado. Pero, 9 días después, anunciaba por la cadena nacional de radiodifusión su renuncia irrevocable y definitiva.

Las lecturas sobre las razones de su renuncia son variadas: las presiones políticas que no querían a una mujer en esa posición<sup>160</sup>, en un contexto donde era excepcional contemplar seriamente la posibilidad de que las mujeres accedan a cargos ejecutivos en el gobierno<sup>161</sup>; las resistencias que presentaba su figura en ciertos círculos de poder, especialmente en las Fuerzas Armadas<sup>162</sup>; las discusiones en seno del propio peronismo, ya que la postulación de Evita cerraba cualquier posibilidad de interna partidaria y consolidaba su poder y el de dirigentes y funcionarios que respondían a su red política en detrimento de otras segundas líneas de Perón; la renuncia como *ethos* de conducta y ejemplo a seguir, permitiendo establecer límites en disputas por cargos y marcar ejes de disciplinamiento interno<sup>163</sup>; que fue una mera maniobra política orquestada entre ambos<sup>164</sup>; su enfermedad. Incluso algunos autores apuntan directamente a Perón, alegando que habría vetado la candidatura de su esposa por presiones del ámbito

---

<sup>158</sup> *Confederación General del Trabajo*, agosto 16 de 1951, Circular: “A las organizaciones adheridas de Capital y provincia de Buenos Aires”. Confederación General del Trabajo-Centro de Documentación “Eva Perón”.

<sup>159</sup> *La Nación*, 23 de agosto de 1951.

<sup>160</sup> Dos Santos, E.; *Las mujeres peronistas*, Buenos Aires, CEAL, 1983, p.45.

<sup>161</sup> Navarro (2005), p. 288.

<sup>162</sup> Potash, R.; “Las Fuerzas Armadas y la era de Perón”, en Torre, J.C. (comp.); *Nueva Historia Argentina, Tomo 8: Los años peronistas (1943-1955)*, Buenos Aires, Sudamericana, 2002.

<sup>163</sup> En varias publicaciones sindicales se pondera el gesto del renunciamiento como acto de grandeza y ejemplo a seguir. Por ejemplo, en el órgano oficial de la Asociación de los Trabajadores de la Sanidad Argentina (ATSA), en septiembre de 1951 se publicó una nota titulada “Renunciamiento” que apuntaba: “(...) Eva Perón al renunciar a los halagos de una posición que difícilmente mujer alguna hubiera hecho, y nos atrevemos a tal aseveración, porque conociendo las debilidades humanas es difícil encontrar fuerza de voluntad necesaria para cambiar todo lo que representa tan alta investidura como la que el pueblo todo le pidió que aceptara a Eva Perón y que está en magnífico gesto demostrativo de su corazón, noble y generoso, declinara para seguir luchando codo a codo con sus descamisados, construyendo en esa forma la firme vanguardia peronista, puntal en la cual se sostiene el justicialismo (...) Pero este gesto de renunciamiento, si sirve para tónica y ejemplo del peronismo, bendito sea tu gesto, porque si es imitado por todos nosotros, podremos decir que la revolución peronista ha triunfado, porque será la guía que indicará el camino para que en los momentos de duda o de ambiciones, los mismos se supediten al interés general”. *El Sanitario*, Año 2, N°12, septiembre 1951.

<sup>164</sup> Luna, F.; *Perón y su tiempo. II: la Comunidad Organizada, 1950-1952*, Buenos Aires, Sudamericana, 1985, p. 513.

castrense<sup>165</sup>, entendiendo que la consolidación de Evita podría llegar a disputar su propio liderazgo. O bien, por creerla directamente inoportuna.<sup>166</sup> Pero más allá de cuál haya sido la razón, ya que muy probablemente se debió a una combinación de varias de las anteriormente apuntadas, lo que aquí debemos destacar es que, en términos políticos, la posibilidad de la elección de Evita como vicepresidenta consolidaba la base institucional desde la cual operaba la CGT. En esta clave, la postulación de la primera dama por parte de la central obrera es susceptible de analizarse como un intento de pujar posiciones de poder dentro del movimiento peronista en menoscabo de otros sectores. El peso de la CGT había crecido de la mano de Evita, y su candidatura establecía un vértice para la canalización de sus demandas y su posición dentro del gobierno y el peronismo.<sup>167</sup>

Tras la renuncia, la salud de Eva comenzaba a decaer rápidamente. Así también su actividad cotidiana y su contacto diario con los sindicatos. Pero más allá de la disminución de su presencia, la identificación de la CGT con su liderazgo no mermó. Esto pudo observarse en las acciones vinculadas tras el levantamiento militar encabezado por el Gral. Menéndez en septiembre de ese año, cuando Evita reunió a Espejo, Santín, Soto, y al Ministro de Defensa, Gral. Sosa Molina, para organizar la custodia del gobierno de Perón ante la posibilidad de otro intento golpista.<sup>168</sup> O bien, en los múltiples homenajes que le ofrecieron durante sus últimos meses de vida y tras su muerte.

De hecho, una vez producido el deceso de la primera dama, Espejo, Santín y Soto se hicieron presente en la residencia para solicitar que, hasta tanto finalizara la construcción del monumento que contendría su sepulcro monumental, el cadáver de Evita fuera depositado en la central obrera. Pero, según Soto, no fue fácil lograr que el cuerpo descansara en la capilla ardiente montada en la sede de Azopardo, ya que ni Perón ni Juana Ibarguren, madre de Evita, estaban de acuerdo y tuvieron que “recurrir a varios discursos donde claramente había expresado esa voluntad.”<sup>169</sup> El recurso utilizado por la dirigencia cegetista para entablar nexos identificatorios con Evita manifestó la importancia de encuadrar a su figura dentro del campo simbólico del movimiento obrero organizado. A esto le seguiría la proclamación de Eva como “mártir del trabajo” por parte de la CGT y los pedidos para su beatificación.<sup>170</sup>

La desaparición física de Evita impactó inevitablemente en el cuadro dirigenal de la CGT. La conducción de Espejo se eclipsó con el ocaso de la vida de la *Abanderada de los Trabajadores*. La muestra más elocuente se produjo el 17 de octubre de 1952, cuando

---

<sup>165</sup> Rouquié, A.; “Adhesión militar y control político del ejército en el régimen peronista (1946-1955)”, en *Revista Aportes* N° 191, Buenos Aires, 1971, p. 88.; Navarro (2006).

<sup>166</sup> Paz, H.; *Memorias. Vida pública y privada de un argentino en el siglo XX*, Buenos Aires, Planeta, 1999, p. 190.

<sup>167</sup> El diario *El Líder*, vinculado a la figura de Ángel Borlenghi, en su edición del 22 de agosto de 1951 expresaba que ellos (los trabajadores y los sindicatos) impondrían la candidatura de Eva, aun contra su voluntad, y la de Perón, por ser la expresión de la ‘rebelión de la clase trabajadora contra la oligarquía y el imperialismo’.

<sup>168</sup> Según el testimonio de Atilio Renzi, cuando se produjo el fallido intento del Gral. Menéndez, Eva llamó a la CGT y delante del ministro Sosa Molina ordenó la compra de cinco mil pistolas y ametralladoras para formar milicias obreras en defensa de Perón. Pocos días después, el propio Perón ordenó que las armas pasen a la Gendarmería Nacional. En Borroni y Vacca (1970), p. 298.

<sup>169</sup> Testimonio de Florencio Soto. En Borroni y Vacca (1970), p. 325.

<sup>170</sup> Cinco días después de la muerte de Eva, el Sindicato de Obreros de la Alimentación eleva el primer pedido al Papa Pío XII. Vale aclarar que José G. Espejo, provenía de ese sindicato. Los pedidos fueron multiplicándose con el correr de los días, en particular los provenientes del movimiento obrero. En escritos de Espejo, dedicados exclusivamente a Eva Perón, fundamentaba que ella fue “un verdadero apóstol de Cristo, y será justicia el día que la Iglesia canonicamente ya para el pueblo Santa y mártir.” Espejo, José G., “Eva Perón debe ser canonizada”, manuscrito original. Archivo J.G. Espejo (Documento provisto por Damián Ferraris).

Espejo fue abucheado y silbado al intentar pronunciar su discurso. Esta acción, evidentemente coordinada por algunos grupos que pujaban por la conducción de la central, puso de manifiesto el poder perdido por Espejo tras la muerte de Evita. Tres días después debió renunciar, siendo reemplazado por Eduardo Vuletich.

La salida de Espejo abrió paso al surgimiento de nuevos líderes sindicales, como Abdala Baluch, Paulino Niembro, y, un por entonces joven, Augusto Timoteo Vandor. Pero también marcó un nuevo capítulo en la relación de la central obrera con el gobierno y, ya sin la presencia de Evita, un cambio en su lógica de acción.

## 6. A MODO DE CONCLUSIÓN

A lo largo del presente trabajo hemos observado, como marco de sus discursos en y ante sindicatos, las formas en las que se fue desarrollando la dinámica de acción de Eva Perón en relación al campo gremial. En primer lugar, su funcionalidad política al profundizar la correspondencia e identificación con el peronismo y la adhesión a las iniciativas del gobierno, y consolidar la rama sindical a través de la relación con la CGT. En segundo término, en la gestión y resolución de demandas del campo gremial al permitir destrabar negociaciones y robustecer aquellas tendencias preexistentes vinculadas a la intervención del Estado como vía para obtener las conquistas históricas del sector, avalado para ello por la objetiva receptividad que sus planteos encontraron en los círculos gubernamentales. Y, por último, en la cooperación y establecimiento de redes de colaboración conjunta entre el campo gremial y otros espacios de acción de la primera dama, como la FEP o la rama femenina, que permitió afianzar el vínculo entre ambos, así como también con el peronismo y el gobierno.

Como hemos visto, esta dinámica fue desarrollándose de manera progresiva. En primer lugar como continuidad de la operatoria de la STyP registrada en la etapa anterior cuando Perón estaba al frente de esa dependencia, y luego, ya con signos propios de su liderazgo, con Eva como referente y canal de resolución de demandas del sector. Posteriormente, a medida que se fueron institucionalizando las ramas sindical y femenina, con la consecuente conjugación de su acción política y de gestión, terminó por consolidarse definitivamente la posición de Eva dentro del movimiento obrero organizado, teniendo como punto culminante su candidatura a la vicepresidencia impulsada por la CGT y apoyada por un numeroso conjunto de entidades gremiales y sindicales.

Sin pretender disputar la conducción de Perón, Eva ofició simultáneamente de representante del campo gremial ante el poder político y del poder político ante el campo gremial. Esta condición le permitió ampliar su radio de acción y establecer un espacio subsidiario de identificación con su liderazgo que se tradujo en redes de sociabilidad, de intercambio y de praxis política.